

4

ONGIZATEA ETA GIZARTERATZEA

BIENESTAR E INTEGRACIÓN SOCIAL

M^a Luz de la Cal Barredo (*)

(*) **Lan Harremanetako Unibertsitate Eskolako irakasle titularra, Euskal Herriko Unibertsitatea.**
Profesora titular de la Escuela Universitaria de Relaciones Laborales, Universidad del País Vasco.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN
2. LOS RIESGOS DE EXCLUSIÓN EN LA C.A. DE EUSKADI
 - 2.1. Ámbito económico
 - 2.2. Ámbito laboral
 - 2.3. Ámbito formativo
 - 2.4. Ámbito sanitario
 - 2.5. Ámbito residencial
 - 2.6. Ámbito relacional
 - 2.7. Ámbito de la ciudadanía y la participación
3. LA PROTECCIÓN SOCIAL COMO MECANISMO DE INTEGRACIÓN
 - 3.1. Prestaciones, funciones y agentes de la protección social
 - 3.2. Los servicios sociales
4. RETOS DE FUTURO PARA LOS SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL
5. BIBLIOGRAFÍA

AURKIBIDEA

1. SARRERA
2. GIZARTEAK BAZTERTZEKO ARRISKUA EUSKAL AEn
 - 2.1. Ekonomi eremua
 - 2.2. Lan-eremua
 - 2.3. Prestakuntza-eremua
 - 2.4. Osasun-eremua
 - 2.5. Egoitza-eremua
 - 2.6. Harreman-eremua
 - 2.7. Partaidetzaren eta hiritarren eremua
3. GIZARTE-BABESA GIZARTERATZEKO MEKANISMO BEZALA
 - 3.1. Prestazioak, funtzioak eta gizarte-babeserako eragileak
 - 3.2. Gizarte-zerbitzuak
4. ETORKIZUNeko ERRONKAK GIZARTE-BABESERAKO SISTEMENTZAT
5. BIBLIOGRAFIA

1. INTRODUCCIÓN

La plena integración social pasa por la participación de las personas en tres áreas que son fuente de recursos de diferente tipo (materiales y no materiales):

- El área del trabajo y del empleo, donde se da la competencia individual por aprovisionarse de recursos en el mercado.
- El área de la vivienda, la familia y la solidaridad primaria, que viene dada por las relaciones de reciprocidad que se despliegan en el área del hogar, del parentesco, de la vecindad y de la amistad.
- El área de la protección social proporcionada principalmente por las administraciones públicas mediante sus funciones redistribuidoras.

En cada una de estas tres áreas, se produce una serie de cambios y tensiones a raíz de la crisis de los 70 que se filtran de diversas formas en los diferentes modelos de sociedad o entornos sociales, dando lugar a nuevos procesos de desventaja social (Mingione, 1996).

En el área laboral se producen transformaciones de gran calado como la aparición de altas tasas de desempleo, la flexibilización y desregulación de los mercados de trabajo y la extensión de formas de empleo atípicas. Durante los años 80 y 90 emergen nuevos y numerosos grupos sociales que no son capaces autónomamente de encontrar una posición satisfactoria en el mercado de trabajo, así que puede decirse que conocerán dificultades para obtener los ingresos necesarios para vivir de acuerdo con los estándares «normales» en sus sociedades. Pero, además, como el trabajo continúa siendo un medio inevitable de inclusión social y de construcción de identidades individuales y colectivas, estos grupos en dificultades económicas pueden ver seriamente comprometida su participación activa en la vida social.

En el área de la vivienda y la solidaridad primaria se producen transformaciones que modifican la integración socio-demográfica y que se refieren al envejecimiento de la población, al aumento de los hogares monoparentales, a la caída de las tasas de fertilidad y nacimiento, al debilitamiento de las estructuras de las grandes familias, al descenso del número de matrimonios, al aumento en la edad media del matrimonio y al aumento de grupos migratorios discriminados y poco integrados en las redes de solidaridad de la comunidad.

Finalmente, en el área de la protección social, hay que mencionar las reestructuraciones y privatizaciones y el declive del monopolio del estado-nación a favor de cuerpos regionales o supranacionales. Junto con estas tendencias que implican un debilitamiento de la intervención estatal en materia social, se

1. SARRERA

Gizarteratzea osoa izateko, pertsonak hiru eremutan parte hartu behar du, baliabide-mota desberdinen –materialak nahiz ez-materialak– iturria baitira:

- Lanaren eta enpleguaren eremua; bertan merkatuan dauden baliabideez hornitzeko banan-banakako lehia gertatzen da.
- Etxebizitzaren, familiaren eta lehen mailako elkartasunaren eremua; bertan etxebizitzan gertatzen diren elkarrekiko harremanak gertatzen dira: senitartekoak, auzokideak eta adiskidetasuna.
- Gizarte-babesaren eremua, nagusiki, herri-administrazioen ardura da eta berriz banatzeko funtzioen bidez lantzen du.

Hiru eremu horietako bakoitzean zenbait aldaketa eta tentsio gertatzen da 70. hamarkadako krisiaz gero eta gizarte-eredu eta gizarte-ingurune desberdinetan modu ezberdinetan iragazten dira eta gizarte-desabantailako prozesu berriak eragiten dira (Mingione, 1996).

Lan-eremuan oso aldaketa garrantzitsuak gertatu dira, besteak beste, langabezi tasa altuak, lan-merkatuen malgutasuna eta erregulartasunik eza, eta ohiz kanpoko enplegu-formak hedatzea. 80. eta 90. hamarkadetan gizarte-talde ugari eta berriak agertu dira ezaugarri komunarekin: lan-merkatuan posizio egokia aurkitzeko ez direla gai. Ildo horri jarraiki, beren gizarteetan estandar «arruntekin» bizitzeko diru-sarrerak lortu behar dira eta talde horiek zailtasunak izan dituzte. Baina, gainera, lana gizarteratzeko eta banan-banako nahiz taldeko identitateak eraikitzeko ezinbesteko bitartekoa denez, talde hauek zailtasun ekonomikoak izanik, gizarte-bizitzan eraginkortasunez parte hartzeko arazo larriak izan ditzakete.

Etxebizitzaren eta lehen mailako elkartasunaren eremuan eraldaketak gertatu dira eta integrazio sozio-demografikoa aldatu dute. Ildo horri jarraiki, populazioa zahartu egin da, guraso bakarreko familiak gehitu dira, emankortasun- eta jaiotza-tasak jaitsi dira, familia handien egitura ahuldu da, ezkontzen kopurua jaitsi da, baita ezkontzeko batez besteko adina igo ere, eta migrazio-talde diskriminatuak gehitu dira. Gainera, komunitatearen elkartasun-sareetan ez dira oso integratuak egoten.

Azkenik, gizarte-babesaren eremuan, birmoldaketak eta privatizazioak izan dira. Gainera, estatu-nazioaren monopolioa gainbehera etorri da eskualdeen eta nazioaz gaindiko egituren alde. Joera honek gizartearen alorrean estatuaren esku hartzea ahultzten du. Horri hurrengo erantsi behar diogu: 70.

debe señalar también lo inadecuado de las estructuras de intervención social para hacer frente a las nuevas necesidades sociales surgidas a partir de los años 70.

La generación de pobreza y exclusión social es el resultado de la interacción de las transformaciones que se producen en estas tres áreas. En cada una de ellas, los cambios apuntados implican un incremento del riesgo de exclusión, bien porque hacen que la población sea más vulnerable ante determinados acontecimientos a lo largo del ciclo de vida (una enfermedad, la viudedad, el divorcio, la vejez, el desempleo, etc.) o bien porque no se garantiza suficiente protección en etapas de la vida en las que se están trazando trayectorias de futuro como son la niñez o la juventud temprana.

La exclusión social surge como concepto a finales de los años 80 en un intento de identificar las situaciones y los procesos de desventaja que acontecen en las sociedades postfordistas. La exclusión social implica la privación en un amplio rango de dimensiones tanto materiales como no materiales, privación que no sólo viene originada por la falta de recursos personales, sino también por la insuficiencia de recursos colectivos.

En cuanto a los recursos personales, los cambios que se han producido en las esferas productiva y laboral significan que resulta cada vez más difícil conseguir una posición laboral estable que garantice la plena integración económica y social. En cuanto a los recursos colectivos (vivienda, familia y redes primarias, por un lado, y Estado, por otro) podrían estar reduciéndose debido a las tendencias anteriormente descritas. Por una parte, debido al creciente pluralismo en las formas de convivencia, al envejecimiento poblacional, al incremento de las migraciones, etc. Por otra, porque las reestructuraciones y tensiones presupuestarias a las que están sometidas las instituciones de bienestar implican que las políticas públicas no dan respuesta a las nuevas necesidades sociales que surgen.

La exclusión social hace referencia a una acumulación de barreras y límites que dejan fuera de la participación de la vida social mayoritaria a quienes la padecen. Existe un consenso en la literatura académica y en la práctica social a la hora de destacar el potencial descriptivo y la riqueza teórico-analítica de la noción de exclusión social frente a la de pobreza. Mientras que la pobreza se refiere exclusivamente a los aspectos materiales, la exclusión social considera todas las dimensiones de la participación en la vida social: la económica, la laboral, la sanitaria, la educativa, la de la vivienda, la de las relaciones y la de la ciudadanía y la participación.

El objeto de este trabajo es analizar en qué medida están presentes los factores que implican riesgo de exclusión social en la C.A. de Euskadi y a qué colectivos afectan con mayor intensidad. Para ello, estudiaremos varios ámbitos en los que se puede manifestar el déficit de recursos de diversos tipos (materiales y no materiales), partiendo de la base de que es la acumulación de tales déficit lo que puede desembocar en exclusión social. En la segunda parte daremos cuenta del sistema de protección social que se ha configurado en la C.A. de Euskadi y que tiene como objetivo dar respuesta a las situaciones apuntadas. Por último, y dados los cambios económicos, laborales, demográficos y sociales ocurridos en los últimos años, plantearemos la necesidad de que este sistema de protección social sea reforzado y adaptado. De lo contrario podrían incrementarse los riesgos de exclusión social en colectivos cada vez más amplios de la población.

hamarkadaz gero sortutako gizarte-behar berriei aurre egiteko gizartearen esku-hartzearen egiturak egokiak ez direla.

Hiru eremu horietan izandako eraldaketen elkarrekintzaz pobrezia eta gizarte-bazterketa gertatu da. Bakoitzean, aipatutako aldaketen ondorioz, bazterte-arriskuak sortzen dira eta, gainera, baita gehitu ere, bai bizitzaren zikloan gertaera zehatzen aurrean populazioa kalteberagoa delako (gaixotasuna, alarguntasuna, dibortzioa, zahartzaroa, langabezia, etab.), bai etorkizuneko ibilbideak egiten ari diren bizi-garaietan (hautzaroran edo gazteria goiztiarrean) nahikoa babesa bermatzen ez delako.

Gizarte-baztertea kontzeptu bezala 80. hamarkadaren amaieran sortu zen Ford osteko gizarteetan gertatzen diren desabantailazko egoerak eta prozesuak identifikatzeko. Gizarte-baztertearekin dimentsio material eta ez-material ugarri ezin daitezke izan. Horiek gabe baliabide pertsonalak ez izateaz gain, baliabide kolektiboak ere urriak dira.

Baliabide pertsonalei dagokienez, produkzioaren eta lanaren alorrean izandako aldaketen ondorioz, geroz eta zailagoa da lan-posizio egonkorra lortzea eta, beraz, ezin daiteke bermatu integrazio ekonomiko eta sozial osoa. Baliabide kolektiboak (etxebizitzari, familiarri eta lehen mailako sareei, batetik, eta Estatuari, bestetik) dagokienez, baliteke murrizten egotea, arestian deskribatu diren joerengatik. Batetik, bizikidetasun-formak geroz eta anitzagoak dira, gainera, populazioa zahartzen ari da, migrazioak gehitu dira, etab. Bestetik, ongizartearen erakundeek aurrekontuaren birmoldaketak eta tentsioak pairatzen dituzte eta, ondorioz, herri-politikak ez dira gizarte-behar berriak erantzuteko gai.

Gizarte-bazterteak gizarte-bizitzaren partaidetzatik kanpo uzten dituzten mugen eta hesien multzoa aipatzen du. Pobreziaren aldean gizarte-bazterteari buruzko deskribapen-potentziala eta aberastasun teoriko-analitikoa azpimarratzeko orduan, literatura akademikoan eta gizarte-praktikan adostasuna dago. Pobreziak alderdi materialak besterik ez ditu aipatzen; gizarte-bazterteak, berriz, gizarte-bizitzan parte hartzeko dimentsio guztiak kontuan hartzen ditu: ekonomia, lana, osasuna, hezkuntza, etxebizitza, harremanak, hiritarrak eta partaidetza.

Lan honen helburua hurrengo galderei erantzuna ematea da: Zer neurritan agertzen dira Euskal Autonomia Erkidegoan gizarteak bazterteko arriskuen faktoreak? Zer taldetan dute eragin handiagoa? Horretarako, mota desberdinetako baliabideen (materiala eta ez-materialak) defizita ager daitekeen zenbait eremu aztertuko ditugu. Abiapuntutzat honakoa hartuko dugu: defizit horiek metatzen direnean, gizarte-baztertea gerta daitekeela. Bigarren zatian Euskal Autonomia Erkidegoan egituratutako gizarte-babeserako sistema aztertuko dugu. Bere helburua aipatu egoerei erantzuna ematea da. Azkenik, azken urteetan izandako aldaketa ekonomiko, laboral, demografiko eta sozialen ondorioz, gizarte-babeserako sistema indartu eta egokitu behar dela planteatuko dugu. Bestela, populazioaren geroz eta talde zabalagoetan gizarteak bazterteko arriskuak gehi daitezke.

2. LOS RIESGOS DE EXCLUSIÓN EN LA C.A. DE EUSKADI

La exclusión social no puede explicarse con arreglo a una única causa o factor, sino que se define por una acumulación de factores que se interrelacionan y se retroalimentan entre sí y que afectan a cualquiera de los ámbitos vitales básicos de la persona: el económico, el laboral, el formativo, el sanitario, el residencial, el relacional o el de la ciudadanía y la participación (Subirats et al., 2004).

2.1. Ámbito económico

Dentro del ámbito económico consideraremos como factor de exclusión la escasez o la falta de recursos monetarios, es decir, la pobreza. Hay que considerar que la pobreza puede tener distintos grados y que no es siempre determinante en términos de exclusión social, aunque a menudo la acompaña. En las sucesivas encuestas de pobreza y desigualdades que se han realizado en la C.A. de Euskadi se distingue entre dos tipos de pobreza:

La pobreza de mantenimiento hace referencia a una situación de insuficiencia de recursos económicos para hacer frente, en el corto plazo, a la cobertura de las necesidades básicas, particularmente las relacionadas con los gastos de alimentación, vivienda, vestido y calzado. La pobreza de mantenimiento puede tener dos grados:

- Riesgo de pobreza: se encuentran en riesgo de pobreza grave los hogares que disponen, en un periodo de referencia dado, de *ingresos inferiores a los umbrales señalados para hacer frente a estas necesidades básicas*. Lo que se hace para medir este tipo de pobreza es calcular cuánta renta es necesaria como mínimo para hacer frente a los gastos básicos de alimentación, vestido, vivienda y calzado, y quienes disponen de menos que esa cantidad, son considerados pobres. Se puede identificar con lo que en otras metodologías se denomina pobreza grave o severa.
- Riesgo de ausencia de bienestar: se encuentran en riesgo de ausencia de bienestar los hogares que disponen, en un periodo de referencia dado, de *ingresos inferiores a los umbrales señalados para acceder a estos niveles mínimos de bienestar esperados en una sociedad concreta*. En este caso, lo que se hace es calcular cuánta renta es necesaria para participar mínimamente en el modo de vida, las costumbres y las actividades normales de nuestra sociedad. Quienes no disponen de esa renta sufren riesgo de ausencia de bienestar. Sería lo que en otras metodologías se denomina pobreza relativa o moderada¹.

La pobreza de acumulación se relaciona con la incapacidad de un hogar para conseguir acceder a los bienes de consumo duradero necesarios para mantener, en el largo plazo, un nivel de vida mínimamente adecuado. Implica una situación, no específica sino global, de precariedad diferencial en la dis-

¹ Los umbrales de pobreza de mantenimiento se calculan teniendo en cuenta el número de personas que viven en el hogar y también sus edades.

2. GIZARTEAK BAZTERTZEKO ARRISKUA EUSKAL AEn

Gizarte-baztertzea ezin daiteke arrazoi edo faktore bakarrekin azal; zenbait faktore metatu behar dira eta elkarrekintzan jardun, baita elkarren artean feedback prozesua pairatu ere. Gainera, pertsonaren oinarrizko edozein bizi-eremutan eragiten dute: ekonomikoan, laborean, prestakuntzazkoan, osasunekoan, egoitzazkoan, harremanetakoan edo hiritarretakoan eta partaidetzazkoan (Subirats et al., 2004).

2.1. Ekonomi eremua

Ekonomi eremuaren barruan baztertze faktoretzat joko dugu moneta-baliabiderik ez izatea edo urriak izatea, hau da, pobrezia. Pobrezia maila desberdinak izan ditzake eta betiere ez da erabakigarria gizarte-baztertzeari dagokionez, nahiz eta sarritan lagundu. Euskal Autonomia Erkidegoan pobrezia eta desberdintasunei buruz egindako galdeketa bi pobrezia mota bereizten dira:

Mantenuaren pobrezia epe laburrean oinarrizko beharrak (bereziki, elikadurarekin, etxebizitzarekin, jantziarekin eta oinetakoekin zerikusia dutenak) estaltzeko baliabide ekonomikorik eza aipatzen du. Mantenuaren pobrezia bi maila izan ditzake:

- Pobrezia arriskua: pobrezia arrisku larrian daude erreferentzi aldian *oinarrizko beharrei aurre egiteko atalasearen azpitik diru-sarrerak* dituzten etxeak. Pobrezia mota hori kalkulatzeko, elikaduraren, jantziaren, etxebizitzaren eta oinetakoen oinarrizko gastuei aurre egiteko gutxieneko errenta zehazten da. Zenbateko gutxiago dutenak pobrezia jotzen dira. Beste metodologiaren bidez pobrezia larria edo zorrotza dena da.
- Ongizaterik ez izateko arriskua: ongizaterik ez izateko arriskua dute erreferentzi aldian *gizarte zehatzean esperatutako gutxieneko ongizate-maila lortzeko atalasearen azpitik diru-sarrerak* dituzten etxeak. Kasu honetan, gutxienez gure gizartearen bizimoduan, ohituretan eta jardueran parte hartzeko errenta kalkulatu da. Errenta hori ez dutenek ongizatea ez izateko arriskua dute. Beste metodologiaren pobrezia erlatiboa edo neurrizkoa deritza¹.

Metaketa-pobrezian etxeak epe luzean gutxieneko bizitza-maila mantentzeko kontsumo-ondasun iraunkorrak lortzeko zailtasunak ditu. Ez da egoera berezia, orokorra baizik. Kolokan dago ondasun-mota horiek eskuratzea, baita ondare-baliabideen maila lortzea ere. Ondorioz, existentzia duina man-

¹ Mantenu-pobrezia atalaseak etxetan bizitako pertsona kopuruaren eta adinen arabera kalkulatu dira.

Evolución de los indicadores generales de riesgo de pobreza y de ausencia de bienestar (pobreza de mantenimiento) y de pobreza de acumulación en la C.A. de Euskadi. Tasas en %

1

Pobrezi arriskuaren edo ongizate-gabeziaren (mantenuaren pobrezia) eta metaketa-pobreziaren adierazle orokorren eboluzioa Euskal AEn. Tasak (%)

	Etxebizitzak Hogares			Pertsonak Personas		
	1996	2000	2004	1996	2000	2004
Pobrezi arriskua / Riesgo de pobreza	4,6	5,5	4,9	4,0	3,6	3,5
Ongizate-gabeziaren arriskua / Riesgo de ausencia de bienestar	31,6	28,8	23,6	28,3	20,9	19,8
Metaketa-pobrezia / Pobreza de acumulación	1,6	2,1	1,8	1,8	2,6	2,2

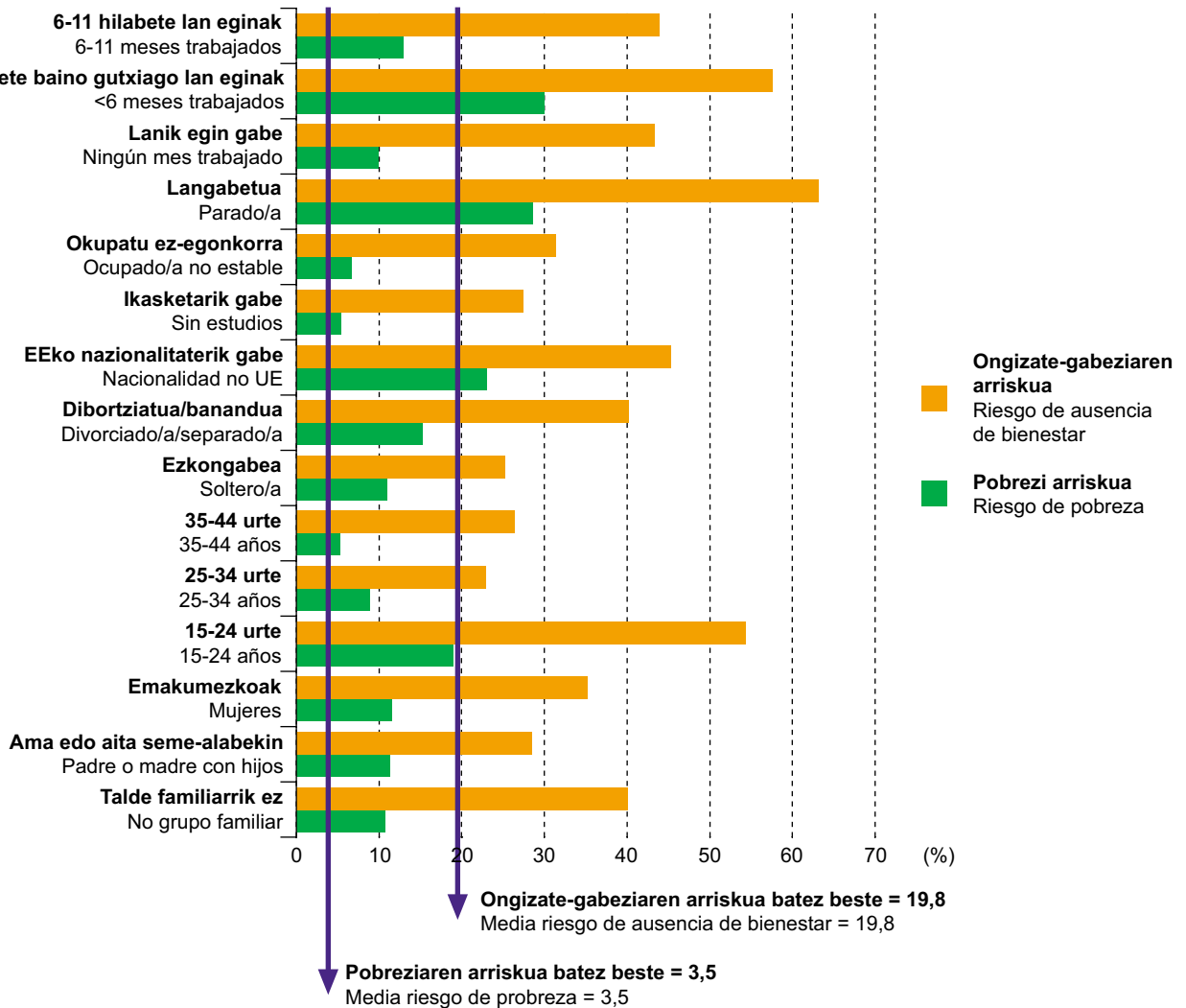
Iturria: Eusko Jaurlaritza. Justizia, Lan eta Gizarte Segurantzza Saila. Pobreziari eta Gizarte Desberdintasunei buruzko Inkesta. Fuente: Gobierno Vasco. Dpto. de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Encuestas de Pobreza y Desigualdades Sociales.

Tasas de riesgo de pobreza y de riesgo de ausencia de bienestar de algunos colectivos

1

Zenbait taldetako pobrezi arriskuaren eta ongizate-gabeziaren arriskuaren tasak

2004



Iturria: Eusko Jaurlaritza. Justizia, Lan eta Gizarte Segurantzza Saila. Pobreziari eta Gizarte Desberdintasunei buruzko Inkesta. Fuente: Gobierno Vasco. Dpto. de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Encuestas de Pobreza y Desigualdades Sociales.

ponibilidad de este tipo de bienes así como en el nivel de los recursos patrimoniales disponibles, circunstancia que se traduce en unas condiciones de vida insuficientes para mantener una existencia digna². Sería lo que en otras metodologías se denomina privación y hace referencia a una situación de falta de recursos crónica, no coyuntural.

Las situaciones de pobreza de mantenimiento grave afectaban en 2004 a casi un 5% de los hogares y un 3,5% de las personas. Entre 1996 y 2004, si bien hay un descenso del porcentaje de personas en estas situaciones, los datos por hogares nos muestran un aumento de las mismas. Tanto por hogares como por personas, las situaciones de ausencia de bienestar descienden de 1996 a 2004. Por último, y este es el dato más negativo, la incidencia de la pobreza de acumulación, tanto medida por hogares como medida por personas, creció en el período temporal señalado (tabla 1). De esta evolución podría concluirse que la pobreza más extrema y la privación son más inflexibles a la mejora de la coyuntura económica.

En cuanto a los colectivos más afectados, destacan las tasas de pobreza de mantenimiento (grave y de ausencia de bienestar) de personas que no trabajaron en el último año o trabajaron 11 meses o menos, las de las personas paradas, las de las que no tienen nacionalidad de la UE, las de personas separadas o divorciadas, las de la juventud, las de las mujeres, las de las familias monoparentales y las de las personas solas. La incidencia de la pobreza en todos estos grupos, tanto de la grave como de la relativa, es muy superior a la media (gráfico 1).

Evolución de los indicadores generales de riesgo de pobreza y de ausencia de bienestar (pobreza de mantenimiento) y de pobreza de acumulación por territorios. % de hogares

2

Pobreza eta ongizate-gabeziaren (mantenu-pobrezia) arriskuaren eta metaketa-pobreziaren adierazle orokorren eboluzioa lurraldeen arabera. Etxeen %

	Araba / Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	1996	2004	1996	2004	1996	2004
Pobrezi arriskua / Riesgo de pobreza	4,7	4,3	4,9	5,8	4,0	3,6
Ongizate-gabeziaren arriskua / Riesgo de ausencia de bienestar	31,2	20,5	34,4	26,3	26,9	20,5
Metaketa-pobrezia / Pobreza de acumulación	1,9	0,6	2,0	2,1	0,8	1,8

Iturria: Eusko Jaurlaritza. Justizia, Lan eta Gizarte Segurantzza Saila. Pobreziari eta Gizarte Desberdintasunei buruzko Inkesta.
Fuente: Gobierno Vasco. Dpto. de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Encuestas de Pobreza y Desigualdades Sociales.

Por Territorios Históricos, la incidencia de la pobreza presenta diferencias importantes, siendo Bizkaia el territorio con mayores tasas de pobreza, tanto de mantenimiento como de acumulación. En cuanto a la evolución entre 1996 y 2004, hay que destacar también diferencias importantes entre los territorios: mientras que en Álava descendió la incidencia de todas las formas de pobreza, en Bizkaia y Gipuzkoa, sobre todo en esta última, creció la pobreza de acumulación. En cuanto a la pobreza grave de mantenimiento, sólo creció en Bizkaia (tabla 2).

tentzeko bizi-baldintzak urriak dira². Beste metodologietan gabezia deritza eta baliabiderik eza kronikoa da, ez egiturazkoa.

Mantenu-pobreziaren egoera larriak 2004. urtean %5 etxetan gertatzen zen eta %3,5 pertsonetan. 1996. eta 2004. urteen bitartean, egoera horretan dauden pertsonen ehunekoa murriztu arren, etxeko datuei erreparatuz, egoera horrek gora egin du. Bai pertsonen, bai etxeen arabera, ongizate-gabeziaren egoerak jaitsi egin dira 1996tik 2004ra. Azkenik, eta hau da daturik negatiboa, metaketa-pobreziaren eragina, bai etxetan, bai pertsonetan, hazi egin zen aipatu denboraldian (1. taula). Eboluzio honi erreparatuz, hurrengo ondoriozta daiteke: pobreziarik larriena eta gabezia egitura ekonomikoaren hobekuntzarekiko oso malguak ez direla.

Talde kaltetuenei dagokionez, mantenu-pobreziaren tasak (larriak eta ongizate-gabezia) azpimarra daitezke, honako profila betetzen duten pertsonengan: azken urtean lanik egin gabe, 11 hilabete edo gutxiago lan egiten, langabetuak, EEko nazionalitatek ez dutenak, bananduak edo dibortziatuak, gazteria, emakumezkoak, guraso bakarrek familiak eta bakarrik daudenak. Talde horietan guztietan pobreziaren eragina, bai larriarena, bai erlatiboarena, batez bestekoa baino askoz handiagoa da (1. grafikoa).

² En las situaciones de pobreza de acumulación se incluyen hogares afectados por alguna de estas situaciones: un patrimonio inferior al 50% del patrimonio medio, en los casos en los que se carece de vehículo con antigüedad inferior a 10 años por razones económicas; ausencia de instalaciones básicas en la vivienda (agua caliente, retrete, bañera o ducha) o de equipamientos básicos (frigorífico, cocina, lavadora, horno, TV color, etc.).

² Metaketa-pobreziaren egoeretan honako batean dauden etxeak sartzen dira: arrazoi ekonomikoak direla-eta, 10 urtetik beherako ibilgailurik ez dutenak batez besteko ondarearekin alderatuz %50etik beherako ondarea dutenak; etxebizitzan oinarritzko instalazioak (ur beroa, komuna, bainu-ontzia edo dutxa) edo oinarritzko ekipamendurik (hozkailea, sukaldea, garbigailua, labea, kolorezko telebista, etab.) eza.

2.2. Ámbito laboral

La crisis del empleo en las sociedades actuales se manifiesta desde dos perspectivas: por un lado, la irrupción del desempleo que afecta a sectores importantes de la población activa y por otro, la más reciente crisis de la calidad del empleo. El análisis de los procesos de exclusión en la esfera laboral conlleva la necesidad de distinguir entre dos espacios: el acceso al mercado laboral (empleabilidad de la persona) y la exclusión o vulnerabilidad derivada de la baja calidad del empleo. Hay que considerar también que el no acceso al mercado laboral o el acceso en condiciones de precariedad, además de suponer un problema de bajos ingresos, puede significar también importantes carencias en el ámbito relacional, en la medida en que el empleo es un importante mecanismo de integración y vinculación social.

En cuanto al acceso al mercado laboral, cabe destacar el importante descenso que han experimentado las tasas de desempleo en la última década, sobre todo entre las mujeres y entre la juventud, aunque estos dos colectivos, sobre todo el de personas de 16 a 24 años, aún mantienen tasas de paro superiores a la media. Bizkaia es el territorio en el que más incidencia tiene el desempleo y Álava en el que menos, tanto en el pasado como actualmente (tabla 3).

El descenso en las tasas de desempleo en los últimos años ha venido acompañado por un incremento de las formas atípicas

2.2. Lan-eremua

Gaur egungo gizarteetan enpleguaren krisia bi ikuspuntutatik adierazten da: batetik, langabeziak populazio aktiboaren sektore garrantzitsuei eragiten die, eta bestetik, enpleguaren kalitatearen krisian sartu gara. Lan-munduan bazterte-prozesuak aztertuz gero, bi espazio bereizi behar dira: lan-merkatuan sartzeari (personaren enpleabilitatea) eta enpleguaren kalitate txikiaren ondorioz sortutako bazterte edo ahultasuna. Lan-merkatuan ez sartzeari edo kolokatasun-egoeran egiteak diru-sarrerak murrizten ditu eta harremanen eremuan gabeziak garrantzitsuak izan daitezke, enplegua gizarteratzeko mekanismo garrantzitsua baita.

Lan-merkatuan sartzeari dagokionez, azken hamarkadan langabezi tasak asko murriztu dira, batez ere, emakumezkoen eta gazteriaren artean. Hala eta guztiz ere, bi talde horiek, batez ere 16tik 24 urterako pertsonak, oraindik batez beste koarekin erkatuz, langabezi tasa altuagoak mantentzen dituzte. Bizkaiak ditu langabezi tasa altuenak eta Arabak txikiak, bai lehen, bai orain (3. taula).

Azken urteetan langabezi tasak murriztu dira, baina ohiz kanpoko enplegu-formak (iraupenari, arduraldiari edo enplea-

Evolución de las tasas de paro por sexo, edad y por ámbito territorial (%)

3

Langabezi tasen eboluzioa, sexuaren, adinaren eta lurralde-eremuaren arabera (%)

	1995	2005
Gizonezkoak / Varones	17,5	4,7
Emakumezkoak / Mujeres	33,0	7,0
16tik 24 urtera / De 16 a 24 años	49,7	13,5
25etik 44 urtera / De 25 a 44 años	24,0	6,4
45 urtetik gora / De 45 años y más	9,6	2,9
Euskal Autonomia Erkidegoko batez bestekoa / Media C.A. de Euskadi	23,8	5,7
Araba / Álava	21,2	3,0
Gipuzkoa	22,2	4,2
Bizkaia	25,4	7,4

Iturria: Eustat. Biztanleria Jardueraren Arabera Sailkatzeko inkesta.
Fuente: Eustat. Encuesta de Población en Relación con la Actividad.

Evolución de la población de más de 16 años asalariada ocupada con contrato indefinido-fijo por sexo y edad (%)

4

16 urtetik gorako soldatapeko populazio okupatuaren eboluzioa kontratu mugagabe-finkoarekin sexuaren eta adinaren arabera (%)

	1995	2005
Gizonezkoak / Varones	72,1	75,3
Emakumezkoak / Mujeres	58,9	64,5
16tik 24 urtera / De 16 a 24 años	14,0	30,1
25etik 44 urtera / De 25 a 44 años	66,7	66,7
45 urtetik gora / 45 años y más	87,6	87,2
Euskal Autonomia Erkidegoa / C.A. de Euskadi	67,4	70,6

Iturria: Eustat. Biztanleria Jardueraren Arabera Sailkatzeko inkesta.
Fuente: Eustat. Encuesta de Población en Relación con la Actividad.

de empleo (en cuanto a la duración, la dedicación o la existencia o no de empleador), lo que implica un deterioro del vínculo laboral como soporte de inscripción económica y social.

Ciñéndonos a la estabilidad del empleo, hay que señalar que un 30% de la población asalariada no tiene un contrato indefinido-fijo. Aproximadamente un 35% de las mujeres y un 25% de los varones tienen una situación laboral inestable o sin contrato. Por edades las diferencias son muy acusadas: mientras que entre las personas de 45 y más años, el 87% tiene un contrato indefinido o fijo, entre la juventud sólo un 30%. Entre 1995 y 2005 creció ligeramente el porcentaje de personas asalariadas con contrato indefinido-fijo. Los grupos en los que más creció este tipo de contratación son la juventud y, en menor medida, las mujeres, lo que probablemente tiene que ver con las nuevas modalidades de contratación laboral³ que se aplican principalmente a los colectivos recientemente incorporados al mercado de trabajo (tabla 4).

2.3. Ámbito formativo

La formación adquiere un papel de especial relevancia en cuanto a la inclusión social, puesto que otorga competencias para facilitar la incorporación y la adaptación a la vida profesional, contribuye al desarrollo personal y, además, influye en la definición del individuo que hacen los otros y uno mismo en un plano moral.

Evolución del nivel de instrucción de la población de 10 y más años por sexo (%)

5

10 urtetik gorako populazioaren prestakuntza-mailaren eboluzioa sexuaren arabera (%)

	1986		2001	
	Gizonezkoak Hombres	Emakumezkoak Mujeres	Gizonezkoak Hombres	Emakumezkoak Mujeres
Analfabetoak / Analfabetos	0,7	1,7	0,4	0,9
Ikasketarik gabe / Sin estudios	11,5	14,1	3,4	4,9
Lehen mailakoak / Primarios	49,7	54,2	39,6	44,7
Profesionalak / Profesionales	15,7	9,9	17,1	10,9
Bigarren mailakoak / Secundarios	10,4	10,4	19,4	17,5
Ertainak edo goi-mailakoak / Medio-superiores	4,0	4,8	6,5	8,4
Goi-mailakoak / Superiores	8,0	4,9	13,6	12,7
Guztira / Total	100	100	100	100

Iturria: Eustat. Biztanleria-Zentsua.
Fuente: Eustat. Censos de Población.

En este espacio pueden apuntarse como factores de exclusión o vulnerabilidad social el analfabetismo y los niveles formativos bajos. La tasa de analfabetismo ha mostrado un descenso entre 1986 y 2001, más importante entre las mujeres que entre los hombres, pero todavía la tasa femenina es algo más que el doble que la masculina. En cuanto a las personas sin estudios, representan un porcentaje de la población muy inferior al de hace 15 años, pero hay que tener en cuenta que hoy en día esto puede representar una barrera más importante que entonces para el acceso al mercado laboral (tabla 5).

³ Tratan de favorecer contratos estables reduciendo los costes de despido.

tzailea izateari edo ez izateari dagokionez) hazi dira, beraz, enplegua euskarri ekonomiko eta sozialtzat hartuta, lan-lotura kaltetu egin da.

Enpleguaren egonkortasunari erreparatuz, soldatapeko populazioaren %30ek ez du kontratu mugagabe-finkorik. Gutxi gorabehera emakumezkoen %35ek eta gizonezkoen %25ek lan-egoera ezegonkorra du edo kontraturik gabe dihardu. Adinaren arabera, desberdintasunak oso nabarmenak dira: 45 urtetik gorako pertsonen %87k kontratu mugagabea edo finkoa du, gazteriaren artean, berriz, %30ek. 1995 eta 2005 bitartean kontratu mugagabea-finkoa zuten soldatapeko pertsonen kopurua arin hazi zen. Kontratazio-mota hau gazterian eta, neurri txikiagoan, emakumezkoen artean hazi zen gehien. Agian, lan-kontratazioko modalitate berriekin zerikusia du³, lan-merkatuan sartu berriak diren taldeei aplikatzen baitzaizkie (4. taula).

2.3. Prestakuntza-eremua

Prestakuntzak berebiziko garrantzia du gizarte-baztertzeari dagokionez, bizi profesionallean sartu eta bertan egokitzeko ahalmenak eskaintzen baititu, garapen personala sustatzen baitu eta, gainera, ikuspegi moraletik indibiduoen definizioa aldatzen da.

Espazio honetan gizarteak baztertzeko faktoreak edo ahultasun-faktoreak izan daitezke analfabetismoa eta prestakuntza-maila baxuak izatea. Analfabetismoaren tasa 1986 eta 2001 bitartean murriztu egin da, gizonezkoen artean baino gehiago emakumezkoen artean, baina oraindik emakumezkoen tasa gizonezkoen baino bikoitza edo pixka bat gehiago da. Ikasketarik gabeko pertsonen dagokienez, ehuneko orain dela 15 urtekoa baino askoz txikiagoa da, baina egun orduan baino hesi garrantzitsuagoa izan daiteke lan-merkatuan sartzeko orduan (5. taula).

³ Iraizpen-kostuak murriztuz kontratu egonkorren bila dabilta.

Las diferencias entre territorios en cuanto al nivel de instrucción de la población son poco significativas. Únicamente destacar que la tasa de analfabetismo en Álava (0,57%) es inferior a la de Bizkaia y Gipuzkoa (0,7%).

2.4. Ámbito sanitario

La salud es otro de los ámbitos en los cuales las desigualdades sociales se manifiestan con mayor fuerza. En 1999 el porcentaje de personas que tenía dificultades derivadas de problemas de salud ascendía en la C.A. de Euskadi al 9,2% (Tabla 6).

Porcentaje de población de 6 y más años con dificultades derivadas de problemas de salud y por sexo. 1999

6

Osasun-arazoaren ondorioz zailtasunak dituzten 6 urtetik gorako biztanleen ehunekoa, sexuaren arabera. 1999

Euskal AE / C.A. de Euskadi	9,2
Gizonezkoak / Varones	7,2
Emakumezkoak / Mujeres	11,1
Araba / Álava	7,3
Bizkaia	9,2
Gipuzkoa	10,1

Iturria: Osasun Saila. Eusko Jaurlaritza. Osasun Inkesta.

Fuente: Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Encuesta de Salud.

Las diferencias entre territorios bien podrían estar vinculadas al grado de envejecimiento poblacional: en Gipuzkoa y Bizkaia hay una mayor proporción de personas con dificultades que en Álava porque la población está más envejecida. Igualmente, el porcentaje de mujeres con dificultades es superior al de hombres porque la población femenina está más envejecida que la masculina (tabla 7).

2.4. Osasun-eremua

Osasunean ere gizarte-desberdintasunak sendo azaleratzen dira. 1999. urtean osasun-arazoaren ondorioz zailtasunak zituzten pertsonen ehunekoa Euskal Autonomia Erkidegoan %9,2 zen (6. taula).

Lurraldeen arteko diferentziek biztanleen zahartze-mailarekin zerikusia izan dezakete: Gipuzkoan eta Bizkaian zailtasunak dituzten pertsonen ehunekoa Araban baino handiagoa da, biztanleak zaharragoak baitira. Era berean, emakumezkoek gizonezkoek baino zailtasun gehiago dituzte, emakumezkoak gizonezkoak baino zaharragoak baitira (7. taula).

Población por grupos de edad según territorio y sexo (%) (2001)

7

Biztanleak adin-taldearen arabera eta lurralde eta sexuaren arabera (%) (2001)

	Euskal AE C.A. de Euskadi			Araba Álava	Gipuzkoa	Bizkaia
	Guztira Total	Gizonezkoak Varones	Emakumezkoak Mujeres			
0-19 urte / 0-19 años	18,1	19,0	17,2	18,9	18,5	17,7
20-64 urte / 20-64 años	64,9	66,6	63,3	66,0	64,7	64,7
65 urtetik gora / 65 y más años	17,0	14,4	19,5	15,1	16,8	17,6

Iturria: Eustat. Biztanleria-Zentsua.

Fuente: Eustat. Censos de Población.

Otro asunto a considerar es el grado de dependencia que generan los problemas de salud. Del total de personas que tiene problemas de salud en la C.A. de Euskadi, algo más del 83% depende total o parcialmente de otras personas. En este sentido, la evolución de 1989 a 1999 ha sido negativa, puesto que en 1989 este porcentaje era el 80,6%. Paralelamente, se reduce el porcentaje de las personas que se arreglan bien o con dificultades (tabla 8). Aunque los problemas de salud no tienen que ver únicamente con la edad, el envejecimiento poblacional previsto (en 2015 se calcula que un 21,3% de la población será mayor de 65 años) implicará un incremento del número de personas dependientes.

Kontuan hartu beharreko beste gaia honakoa litzateke: osasun-arazoek sortzen duten mendekotasun-maila. Euskal Autonomia Erkidegoan osasun-arazoak dituzten pertsona guztietatik %83k baino gehiagok beste pertsonetik erabateko edo zati bateko mendekotasuna du. Ildo horri jarraiki, 1989tik 1999 urtera bitarteko eboluzioa negatiboa izan da, 1989. urtean ehunekoa %80,6 baitzen. Aldi berean, ondo konpontzen diren edo zailtasunak dituzten pertsonen ehunekoa murriztu egiten da (8. taula). Nahiz eta osasun-arazoek adinarekin bakarrik zerikusirik ez izan, aurrez ikusitako zahartze-tasaren ondorioz -2015. urtean populazioaren %21,3k 65 urtetik gora izango ditu-, mendeko pertsonen kopurua hazi egingo da.

	1989	1999
Erabat mendekoa / Depende totalmente	6,0	8,0
Neurri batean mendekoa / Depende parcialmente	74,7	75,3
Zailtasunekin / Con dificultades	14,8	13,9
Ondo konpontzen da / Se arregla bien	4,5	2,8
Guztira / Total	100	100

Iturria: Osasun Saila. Eusko Jaurlaritz. Osasun Inkesta.

Fuente: Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Encuesta de Salud.

2.5. Ámbito residencial

La vivienda es un aspecto esencial en la vida de las personas y familias y la exclusión de la misma es, muchas veces, reflejo o consecuencia de dificultades en otros ámbitos como el económico o el laboral. Asimismo existen determinadas situaciones en relación con la vivienda que pueden ser generadoras de exclusión en otros ámbitos de la vida de la persona. Además, al margen de la vivienda en sí misma, no debe olvidarse el entorno donde ésta se ubica. Los tres factores que contemplaremos en relación con la exclusión en el ámbito residencial son el no acceso a la vivienda, las condiciones de la misma, y el medio ambiente físico y social donde ésta se ubica.

La no disposición de vivienda constituye el factor de exclusión más extremo en este ámbito. En el mundo una de cada seis personas no tiene un techo donde cobijarse y la gran mayoría de ellas vive en los países menos desarrollados. Sin embargo, millones de personas sin hogar viven en los países desarrollados en medio de sociedades opulentas. El crecimiento del número de personas sin techo que se ha producido en los últimos años está vinculado con los cambios laborales, demográficos y familiares anteriormente comentados. Se trata de una de las manifestaciones más extremas de la exclusión social, en la que la acumulación de desventajas dificulta enormemente la salida de esa situación.

2.5. Egoitza-eremua

Etxebizitza pertsonen eta familien bizitzan oinarrizko alderdia da eta askotan ez izanez gero, beste eremuetan (besteak beste, ekonomi eta lan-eremuan) izandako zailtasunen isla edo ondorioa izan daiteke. Era berean, etxebizitzarekin zerikusia duten zenbait egoerak baztertzeari sor dezakete pertsonaren beste bizitza-eremuetan. Gainera, berez etxebizitza alde batera utzita, kokatutako ingurunea ez da ahaztu behar. Egoitzaren eremuan baztertzeari dagokionez bi faktore kontuan hartuko ditugu: etxebizitza ez lortzea eta etxebizitzaren baldintzak.

Eremu honetan baztertzeko orduan, muturrekoa da etxebizitzarik ez izatea. Munduan sei pertsonatik batek ez du babes-teko sabairik eta gehienak garapen gutxiena duten herrialdeetan bizi dira. Hala eta guztiz ere, etxebizitzarik gabeko milioika pertsona herrialde garatuetan, hain zuzen ere, gizarte oparoetan bizi da. Azken urteetan sabairik gabeko pertsonen hazkuntza gertatu da, lan, demografia eta familiaren aldaketengatik. Gizarte-baztertzearen muturreko azalpena da eta desabantailak metatzearen ondorioz, oso zaila da egoera horretatik ateratzea.

Personas sin hogar por sexo y edad según territorio histórico y municipio (2005)

9

Etxebizitzarik gabeko pertsonak sexuaren eta adinaren arabera, lurralde historikoei eta udalerriei erreparatu (2005)

	Guztira Total	Gizonezkoak Varones	Emakumezkoak Mujeres	18-29 urte 18-29 años	30-44 urte 30-44 años	45-64 urte 45-64 años	≥ 65 urte ≥ 65 años
Euskal AE / C.A. de Euskadi	1.833	1.382	451	521	748	512	51
Araba / Álava	507	393	114	125	227	142	13
Bizkaia	840	622	218	272	332	210	25
Gipuzkoa	486	368	118	124	189	160	13
Bilbao	787	571	216	246	327	189	25
Donostia-San Sebastián	360	287	73	115	140	103	2
Vitoria-Gasteiz	507	393	114	125	227	142	13
Gainerako udalerrak / Resto de municipios	178	131	47	34	54	78	12

Iturria: Eustat. Etixerik gabeko pertsonen buruzko inkesta.

Fuente: Eustat. Encuesta sobre las personas sin hogar.

La reciente Encuesta sobre las personas sin hogar (2005) nos informa de la extensión de este fenómeno en la C.A. de Euskadi, de quién lo sufre mayoritariamente y de cuáles son los problemas que suelen acompañar a la falta de hogar. En la C.A. de Euskadi hay 1.833 personas sin techo que, preferentemente, viven en las capitales. Se trata de un fenómeno mayoritariamente masculino (algo más del 75% son varones) y que afecta a las personas jóvenes (el 69% tiene entre 18 y 44 años) (Tabla 9). Si tenemos en cuenta la nacionalidad, la edad es todavía inferior. Así, entre las personas sin hogar que viven en la C.A. de Euskadi, el 48% son extranjeras y de ellas más del 86% tiene menos de 44 años.

Etterik gabeko pertsonen buruzko galdeketa (2005) erreparatu, Euskal Autonomia Erkidegoan fenomenoaren hedadura aztertu da, gehien pairatzen dutenak aztertu dira eta, azkenik, etxebizitza ez izateko arazoak landu dira. Euskal Autonomia Erkidegoan 1.833 pertsona daude sabairik gabe eta, batez ere, hiriburuetan bizi dira. Gehienak gizonezkoak (%75 baino gehiago) eta gazteak (%69k 18 eta 44 urte bitartean dituzte) dira (9. taula). Nazionalitatea kontuan hartuta, adina jaitsi egiten da. Ildo horri jarraiki, Euskal Autonomia Erkidegoan sabairik gabe bizi diren pertsonen artean, %48 atzerrikoak dira eta horietik %86k 44 urte baino gutxiago ditu.

Personas sin hogar (%). Datos diversos (2005)

10

Etxebizitzarik gabeko pertsonak. Hainbat datu (2005)

Lan-jarduera / Actividad laboral	
Lanarekin / Con trabajo	13,2
Langabezian / Parado	72,5
Erretiratua / Jubilado/Retirado	2,6
Baliaezintasuna / Invalidez	7,3
Errefuxiatua / Refugiado	1,0
Bestelakoak / Otros	3,4
Guztira / Total	100
Diru-sarreraren iturri nagusia / Fuente principal de ingresos	
Familia/laguna/jendea/GKE / Familiar/amigo/gente/ONG	29,6
Diru-sarrerarik gabe / Sin ingresos	20,0
Gutxieneko errenta/oinarizko errenta / Renta mínima/Renta básica	16,8
Prestazioa/Pentsioa / Prestación/Pensión	16,7
Lana / Trabajo	12,0
Objektuen salmenta/zerbitzuak ematea / Venta objetos/Prestación servicios	3,4
Bestelakoak / Otros	1,6
Guztira / Total	100
Osasuna / Salud percibida	
Oso ona / Muy buena	14,1
Ona / Buena	41,4
Nola-halako / Regular	27,7
Txarra / Mala	11,5
Oso txarra / Muy mala	5,3
Guztira / Total	100
Famili egoera / Situación familiar	
Ezkongabea / Soltero	50,2
Ezkondua / Casado	12,5
Izatezko bikotea / Pareja de hecho	6,4
Alarguna / Viudo	2,3
Legez banandua / Separado legal	11,2
Izatez banandua / Separado de hecho	10,7
Dibortziatua / Divorciado	6,4
Ed/Ee / Ns/Nc	0,3
Guztira / Total	100

Iturria: Eustat. Etterik gabeko pertsonen buruzko inkesta.
Fuente: Eustat. Encuesta sobre las personas sin hogar.

La falta de hogar es consecuencia y efecto de otras dificultades que afectan a los demás ámbitos de la vida de la persona (tabla 10). En lo económico y lo laboral, un 20% de las personas sin techo no tiene ingresos y casi un 30% tiene como fuente principal de ingresos un amigo, un familiar, la gente de la calle o una ONG. Sólo un 13% tiene trabajo, lo que explica que sólo para un 12% la principal fuente de ingresos sea ésta. En el área sanitaria, casi un 17% manifiesta tener un estado de salud malo o muy malo, porcentaje muy superior al del conjunto de la población⁴. En el área relacional, la incidencia de situaciones de ruptura conyugal es más frecuente entre las personas sin hogar. Un 20% de ellas es viuda, separada legal o divorciada, mientras que en el conjunto de la población lo era el 9,4% (según el censo de 2001).

En cuanto a las condiciones de la vivienda, la carencia de instalaciones y servicios en la vivienda, muestra precariedad del recurso de alojamiento y es una demostración de la carencia de otro tipo de recursos. La no disponibilidad de agua corriente, calefacción, baño o teléfono en un contexto en el que la mayoría de la población dispone de estas instalaciones, debe ser considerada como factor de exclusión.

Según los censos de población y vivienda, el nivel de instalaciones y servicios de las viviendas en la C.A. de Euskadi puede ser considerado bueno, puesto que los porcentajes de viviendas que carecen de servicios e instalaciones básicos son muy reducidos y han descendido entre 1991 y 2001. Por territorios las diferencias no son reseñables, aunque en Bizkaia y Gipuzkoa hay mayor presencia que en Álava de viviendas que carecen de calefacción. En cuanto a las viviendas sin teléfono, son algo más significativas en Álava que en Bizkaia y Gipuzkoa (tabla 11).

Las encuestas de condiciones de vida nos informan de cuántas familias están afectadas por la carencia de servicios básicos en la vivienda y también en el edificio y en el entorno en el que éste está situado. En 1999 un 3,1% de las familias tenía pocos servicios en la vivienda y un 18,8% pocos equipamientos⁵. La falta de servicios en la vivienda es más significativa en Bizkaia y la falta de equipamientos lo es más en Álava (tabla 12).

Etxebizitzarik ez izatea bestelako zailtasunen ondorio eta efektua da. Aipatu zailtasunek pertsonaren bizitzaren gainerako eremuei eragiten diete (10. taula). Ekonomiaren eta lanaren ikuspegitik, sabairik gabeko pertsonen %20k ez du diru-sarrerarik eta ia %30en diru-sarrera nagusia laguna, familia, kaleko jendea edo GKEa da. Bakarrik %13k du lana, beraz, bakarrik %12rentzat diru-sarreraren iturri nagusia hori da. Osasunaren eremuan, ia %17k osasun-egoera txarra edo oso txarra du. Ehuneko hori gainerako biztanleena baino askoz handiagoa da⁴. Harremanen eremuan, sabairik ez duten ia pertsona gehienak ezkondata zeuden eta erlazioa puskatu egin da. %20 alargunak, legez bananduak edo dibortziatuak dira. Bien bitartean, gainerako biztanleen artean zifra hori %9,4 da (2001. urteko eroldaren arabera).

Etxebizitzaren baldintzei dagokionez, etxebizitzak instalazioak eta zerbitzuak ez baditu, ostatutze baliabidea kolokan jarrita dago eta beste baliabide-moten gabezia adierazten du. Ur arrunta, berokuntza, bainua eta telefonoa ez izanez gero, bazterte-faktoretzat jo behar da, biztanle gehienek instalazio horiek baitituzte.

Biztanleei eta etxebizitzari buruzko errolden arabera, Euskal Autonomia Erkidegoan etxebizitzetako instalazio- eta zerbitzu-maila ontzat jo daiteke, oso gutxi baitira oinarrizko zerbitzurik eta instalaziorik ez duten etxebizitzak eta, gainera, 1991etik 2001era bitartean behera egin dute. Lurraldearen arabera, desberdintasunak ez dira aipagarriak, nahiz eta Bizkaian eta Gipuzkoan berokuntzarik gabeko etxebizitzak Araban baino gehiago izan. Telefonorik gabeko etxebizitzari dagokionez, Araban Bizkaian eta Gipuzkoan baino pixka bat esangarriagoak dira (11. taula).

Bizi-baldintzen galdeketei erreparatuz, zenbat familiak ez duen etxebizitzan, eraikinean eta ingurunean oinarrizko zerbitzurik jakin ahal izango dugu. 1999. urtean familien %3,1ek etxebizitzan zerbitzu gutxi zituen eta %18,8k ekipamendu gutxi⁵. Etxebizitzetan zerbitzurik ez izatea Bizkaian esangarriagoa da, Araban, berriz, ekipamendurik ez izatea (12. taula).

Evolución del porcentaje de viviendas principales que carece de instalaciones y servicios por territorio

11

Zerbitzurik eta instalaziorik ez duten etxebizitzaren ehunekoaren eboluzioa lurraldearen arabera

	1991				2001			
	Euskal AE C.A. de Euskadi	Araba Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskal AE C.A. de Euskadi	Araba Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Ur hotzik gabe / Sin agua corriente fría	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,0	0,1	0,2
Komunik gabe / Sin cuarto de baño	1,9	1,7	1,9	1,9	1,1	1,1	1,2	1,0
Berokuntzarik gabe / Sin calefacción	5,2	4,9	5,8	4,3	2,9	1,7	3,6	2,3
Telefonorik gabe / Sin teléfono	10,7	12,5	10,2	10,9	0,8	1,8	0,8	0,3

Iturria: Eustat. Biztanleriaren eta etxebizitzaren zentsua.
Fuente: Eustat. Censos de Población y Vivienda.

⁴ Según la Encuesta de Salud de 2002 un 7,4% declaraba tener una salud mala o muy mala.

⁵ Entre los servicios están la calefacción y el agua caliente y entre los equipamientos el teléfono, el frigorífico, la cocina, la lavadora, el hombre, etc.

⁴ 2002ko Osasunari buruzko Galdeketearen arabera, %7,4k osasun txarra edo oso txarra zuen.

⁵ Zerbitzuen artean berokuntza eta ur beroa daude eta ekipamenduen artean telefonoa, hozkailua, sukaldea, garbigailua, labea, etab.

Además de las condiciones de la vivienda y del edificio, hay que considerar también que habitar en determinadas zonas puede dificultar la integración económica y social. En la C.A. de Euskadi, algo más del 50% de las familias manifiesta vivir en un medio ambiente físico y social saludable y algo más del 80% no tiene problemas de seguridad ciudadana en la zona en que vive (tabla 13). Sin embargo, las diferencias entre comarcas en cuanto a medio ambiente físico y social son muy acusadas. En el Gran Bilbao y la zona de Donostia-Bajo Bidasoa es donde hay más problemas de deterioro medio ambiental físico y social y de inseguridad ciudadana.

Etxebizitzaren eta eraikinaren baldintzez gain, honakoa kontuan hartu behar da: zenbait zonatan bizitzeak integrazio ekonomikoa eta gizarteratzea zail dezakeela. Euskal Autonomia Erkidegoan familien %50ek baino gehiagok ingurune fisiko eta sozial osasuntsuan bizi dela dio eta %80k baino gehiagok bizi den tokian ez du hiritar-segurtasunaren arazorik (13. taula). Hala eta guztiz ere, ingurune fisikoari eta sozialari dagokionez, eskualdeen arteko desberdintasunak oso nabarmentzak dira. Bilbo Handian eta Donostia-Bidasoa Beherean ingurune fisiko eta soziala kaltetuta dago eta hiritarrek segurtasunik eza nabaritzen dute.

Porcentaje de familias con carencias en el área residencial y por territorio (1999)

12

Etxebizitzaren eremuan gabeziak dituzten familien ehunekoa lurraldeen arabera (1999)

	Euskal AE C.A. de Euskadi	Araba Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Zerbitzu gutxi etxebizitzan / Pocos servicios en la vivienda	3,1	1,6	4,4	1,6
Oinarrizko ekipamendu gutxi etxebizitzan Pocos equipamientos básicos en la vivienda	18,8	28,2	19,3	13,9
Zerbitzurik gabe eraikinean / Sin ningún servicio en el edificio	10,4	10,7	8,8	12,8
Zerbitzurik gabe ingurune hurbilean Sin ningún servicio en entorno inmediato	4,0	5,8	5,1	3,9
Zerbitzurik gabe hurbila ez den ingurunean Sin ningún servicio en entorno no inmediato	3,5	5,0	3,4	3,1

Iturria: Eustat. Bizi kondizioen Inkesta.

Fuente: Eustat. Encuesta de condiciones de vida.

Familias por el estado del medio ambiente físico y social en la C.A. de Euskadi (%) (1999)

13

Euskal Autonomia Erkidegoko familiak ingurune fisiko eta sozialaren arabera (%) (1999)

Ingurune fisikoa / Medio ambiente físico	
Oso narriatua / Muy deteriorado	29,1
Narriatua / Deteriorado	17,4
Osasungarria / Saludable	53,5
Ingurune soziala / Medio ambiente social	
Oso narriatua / Muy deteriorado	1,4
Nahikoa narriatua / Bastante deteriorado	26,7
Nahikoa osasungarria / Bastante saludable	17,2
Osasungarria / Saludable	54,7
Hiritarren segurtasun maila / Grado de seguridad ciudadana	
Arazo asko / Muchos problemas	0,0
Zenbait arazo / Varios problemas	3,1
Arazoren bat / Algún problema	16,1
Arazorik ez / Ningún problema	80,0

Iturria: Eustat. Bizi kondizioen Inkesta.

Fuente: Eustat. Encuesta de condiciones de vida.

2.6. Ámbito relacional

Las situaciones de riesgo o vulnerabilidad derivada de los déficit en los ámbitos económico, laboral o residencial son frecuentemente paliadas por apoyos familiares, de amistades o

2.6. Harreman-eremua

Ekonomi, lan- edo egoitza-eremuan gabeziak izatearen ondorioz arrisku- eta ahultasun-egoerak sortzen dira eta askotan familiakoen, lagunen edo bizilagunen laguntzarekin arin-

de vecinos. En este sentido, el deterioro de estas redes de apoyo, su escasez o debilidad puede conllevar un aislamiento relacional que haga más precarias las situaciones personales o familiares de exclusión o vulnerabilidad porque los recursos y oportunidades a los que se tiene acceso son más limitados. En los últimos años se han producido cambios importantes en los modelos de convivencia. Por un lado, el tamaño de la familia ha pasado de 3,3 personas en 1991 a 2,8 en 2001, según los censos de población. Por otro lado, entre estos dos censos, han crecido de manera importante las familias unipersonales (crecieron un 106,2%) y de forma más moderada las familias nucleares sin hijos y las monoparentales (tabla 14).

tzen dira. Ildo horri jarraiki, laguntza-sareak kaltetu, urritu edo ahultzen badira, harreman-isolamendura iristen da eta baztertzearen eta ahultasunaren egoera pertsonalak eta familiarrak larriagotu egiten dira, baliabideak eta aukerak mugatua goak baitira. Azken urte hauetan bizikidetasunaren ereduak asko aldatu dira. Batetik, 1991. urtean familiaren tamaina 3,3 pertsonakoa bazen, 2001. urtean 2,8ra jaitsi zen, biztanleei buruzko erroldaren arabera. Bestetik, bi errolda horien artean asko hazi dira pertsona bakarreko familiak (%106,2). Neurritzkoagoa izan da seme-alabarik gabeko familia nuklearren eta guraso bakarren hazkuntza (14. taula).

Evolución de los tipos de familias (%)

14

Familia-moten eboluzioa (%)

	1991	2001
Pertsona bakarrekoak / Unipersonal	11,7	20,2
Konposatuak / Compuesta	2,8	3,4
Nuklearra seme-alabarik gabe / Nuclear sin hijos	15,8	18,5
Nuklearra seme-alabekin / Nuclear con hijos	57,2	44,4
Guraso bakarrekoa (aita) / Monoparental (padre)	1,5	2,2
Guraso bakarrekoa (ama) / Monoparental (madre)	7,8	9,6
Polinuklearra / Polinuclear	3,2	1,7
Guztira / Total	100	100

Iturria: Eustat. Biztanleria-Zentsua.

Fuente: Eustat. Censos de Población.

Entre las personas que viven solas, un 48% son solteras, un 36% viudas y un 7,8% divorciadas o separadas. Destaca entre las viudas el alto porcentaje de mayores de 65 años. En cuanto a las familias monoparentales, un 81,5% de ellas están encabezadas por mujeres y destaca entre ellas el porcentaje de viudas (57,6%) y de separadas legales y divorciadas (21,3%). Como factores de vulnerabilidad añadidos en las familias monoparentales encabezadas por mujeres hay que considerar lo reducido de las pensiones de viudedad, el hecho de que el 69% de estas mujeres tiene un nivel de instrucción primario o inferior y que sólo el 30,9% son ocupadas laborales.

Además de considerar los cambios en la estructura y tamaño de las unidades de convivencia, hay que considerar la existencia o no de relaciones con la familia próxima, los amigos o los vecinos. La falta de relaciones puede entenderse como una carencia de redes de apoyo y una mayor vulnerabilidad de los individuos ante circunstancias adversas como el desempleo, una enfermedad, la viudedad o la separación conyugal. En la C.A. de Euskadi un 3,4% de las familias no se relaciona con la familia próxima, porcentaje que alcanza el 12,4% si se consideran las relaciones con otros familiares (1999). Aunque la familia suele ser la principal fuente de apoyo, las relaciones con amigos y vecinos pueden jugar también un papel fundamental de cara a compartir cargas domésticas, algo que puede ser especialmente importante para los núcleos familiares monoparentales y para las personas mayores que viven solas. En la C.A. de Euskadi, según la Encuesta de condiciones de vida, un 3,3% de las familias no tiene relación con amigos y un 6,1% no tiene relación con los vecinos (1999).

Bakarrik bizi diren pertsonen artean, %48 ezkongabeak dira, %36 alargunak eta %7,8 dibortziatuak edo bananduak. Alargunetatik nabarmenak dira 65 urtetik gorako emakumezkoak. Guraso bakarreko familiei dagokienez, %81,5ean emakumezkoak buru dira eta azpimarragarriak dira alargunak (%57,6) eta legez bananduak eta dibortziatuak (%21,3). Guraso bakarreko familietan emakumezkoak buru badira ahultasun-faktoretzat honako hauek jo daitezke: alarguntasun-pentsio urria, ikasketak-mailak –emakumezkoen %69k lehen mailako ikasketak edo behegokoak ditu– eta lan-egoera –bakarrik %30,9 okupatuta dago–.

Bizikidetasun-unitateen egituran eta tamainak izandako aldaketek gain, familia hurbilarekin, lagunekin edo bizilagunekin izandako harremanak kontuan hartu behar dira. Harremanik ez badago, laguntza-sarea falta daiteke eta baliteke indibiduo kontrako egoeren aurrean (hala nola langabezia, gaixotasuna, alarguntasuna edo banantzea) ahulagoa izatea. Euskal Autonomia Erkidegoan familien %3,4k ez du harremanik familia hurbilarekin, eremua bestelako familiarretara zabalitzen badugu zifra %12,4ra igotzen da (1999). Familia laguntza-iturri nagusia izan arren, lagunekin eta bizilagunekin izandako harremanak oinarrizko zeregina izan dezakete etxeko kargak partekatzeko orduan. Hori oso garrantzitsua izan daiteke guraso bakarreko familien nukleoentzat eta bakarrik bizi diren pertsona zaharrentzat. Bizi-baldintzei buruzko galdeketa-aren arabera, Euskal Autonomia Erkidegoan familiaren %3,3k ez du harremanik lagunekin eta %6,1ek ez du harremanik bizilagunekin (1999).

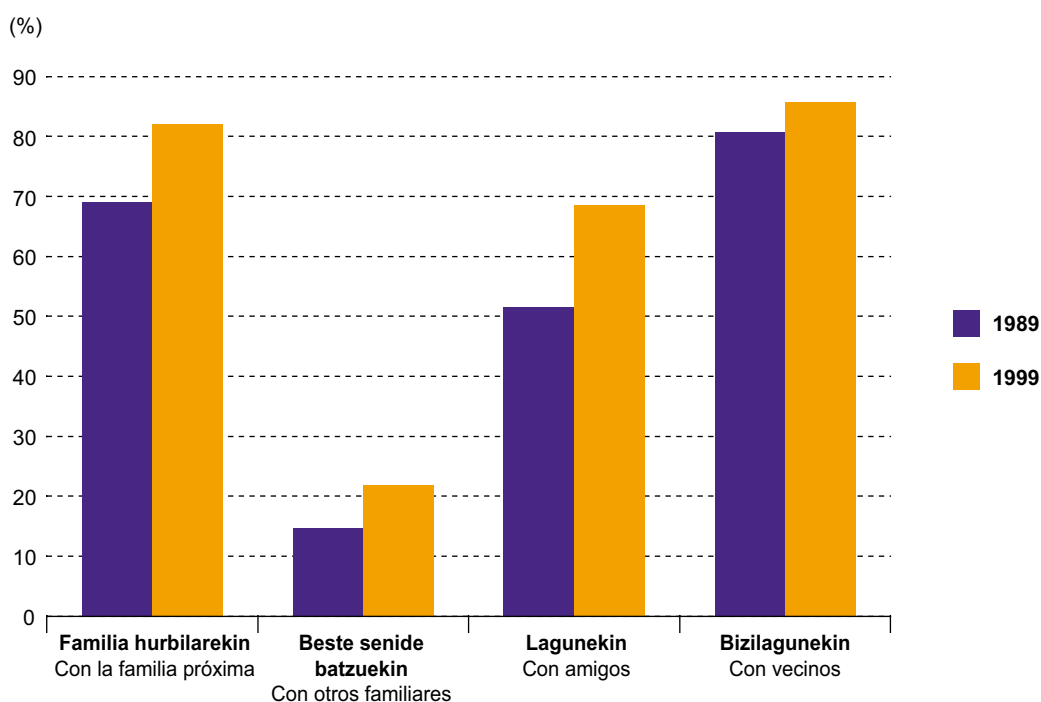
Las vulnerabilidades sociales, económicas y residenciales pueden verse mitigadas o acentuadas dependiendo de la composición de los hogares. En este sentido, la reducción del tamaño familiar y el mayor riesgo de disolución de las uniones conyugales, deben ser tenidos en cuenta como factores que incrementan los riesgos de exclusión social. Otras tendencias, como la mayor diversidad y pluralidad de uniones, podrían actuar en sentido contrario. Asimismo, si se intensifican las relaciones con la familia próxima, con los amigos y con los vecinos, como parece haber ocurrido en la C.A. de Euskadi en los últimos años (gráfico 2), la mayor exposición a riesgos derivada de estructuras familiares más débiles, podría quedar parcialmente contrarrestada.

Etxebizitzaren konposizioaren arabera, ekonomi, gizarte- eta egoitza-ahultasunak arin edo areago daitezke. Ildo horri jarraiki, familiaren tamaina murriztea eta ezkontza-loturak puskatzea, kontuan hartu behar dira, gizarteak baztertzeko arriskua gehitzen baitute. Bestelako joerek (hala nola aniztasun handiagoak eta loturen pluraltasunak) kontrako noranzkoan jardun dezakete. Era berean, familia hurbilarekin, lagunekin eta bizilagunekin harremanak sendoagoak badira –azken urte hauetan hala dirudi gertatu dela Euskal Autonomia Erkidegoan– (2. grafikoa), famili egitura ahulagoen ondorioz sortutako arrisku handiagoa zati batean arinduko litzateke.

Evolución del porcentaje de familias que mantienen relaciones intensas en la C.A. de Euskadi

2

Euskal AEn harreman estuak mantentzen dituzten familien ehunekoaren eboluzioa



Iturria: Eustat. Bizi kondizioen Inkesta.

Fuente: Eustat. Encuesta de condiciones de vida.

2.7. Ámbito de la ciudadanía y la participación

Se trata de un ámbito fundamental de la inclusión, puesto que remite a la participación social plena en derechos y obligaciones. En este sentido, las situaciones de falta de acceso a la ciudadanía o de privación de determinados derechos políticos y/o sociales deben ser consideradas como factores de exclusión y, además, implican el no acceso a recursos económicos, formativos, laborales o residenciales. Asimismo debe tenerse en cuenta también que estas situaciones pueden conllevar estigmatización social o cultural. En este ámbito consideraremos dos factores: la de los inmigrantes en situación no regularizada y la de las personas presas o ex presas.

La población extranjera que reside en la C.A. de Euskadi representa todavía un porcentaje muy pequeño sobre la población total (2,4%), pero hay que tener en cuenta que en los últimos años ha crecido de manera muy importante y es

2.7. Partaidetzaren eta hiritarren eremua

Gizartean sartzeko oinarritzko eremua da, eskubideetan eta betebeharretan gizarte-partaidetza osoa baita. Ildo horri jarraiki, hiritarretara ez iristeko egoerak eta zenbait eskubide politiko edota sozial ez izateak baztertzeko-faktoretzat jo behar dira, gainera, horiekin batera, ezin daitezke bestelako baliabideak lor: ekonomikoak, prestakuntzazkoak, laboralak edo egoitzazkoak. Era berean, egoera horiengatik kultur eta gizarte-estigmatizazioak gerta litezke. Eremu honetan bi faktore kontuan hartuko ditugu: legez kanpoko inmigranteak eta pertsona espetxeratuak edo espetxeratu ohiak.

Euskal Autonomia Erkidegoan bizi diren biztanle atzerritarrak oraindik gutxi dira biztanle guztien gainean (%2,4), baina azken urte hauetan modu garrantzitsuan hazi dira eta baliteke hazten jarraitzea. Aipatu biztanleak, batez ere, Bizkaian me-

previsible que siga creciendo. Esta población se concentra fundamentalmente en Bizkaia, aunque donde porcentualmente más ha crecido ha sido en Álava. El Gran Bilbao, Vitoria-Gasteiz y Donostia concentran el 90% de la población extranjera de la C.A. de Euskadi (tabla 15).

tatzen dira, nahiz eta ehunekoari erreparatuz, Araban gehiago hazi. Bilbo Handiak, Gasteizek eta Donostiak Euskal Autonomia Erkidegoko biztanle atzerritarren %90 metatzen dute (15. taula).

Evolución de la población extranjera en los diferentes territorios de la C.A. de Euskadi

15

Biztanle atzerritarren eboluzioa Euskal AEko lurraldeetan

	1981	1991	2001
Euskal AEn biztanleak guztira Población total C.A. de Euskadi	2.141.809	2.104.041	2.082.587
Euskal AEko biztanle atzerritarrak Población extranjera en la C.A. de Euskadi	22.754	25.358	49.401
Araba / Álava	1.036	2.928	8.616
Vitoria-Gasteiz			7.437
Bizkaia	11.807	13.341	26.122
Bilbao			10.846
Gran Bilbao			20.676
Gipuzkoa	8.801	9.089	14.663
Donostia-San Sebastián			5.472

Iturria: Eustat. Biztanleria-Zentsua.

Fuente: Eustat. Censos de Población.

Un amplio porcentaje de personas extranjeras⁶ se encuentra en una situación administrativa irregular, sin permiso de residencia ni de trabajo, por lo que se enfrenta a un déficit en casi todas las áreas que hemos mencionado anteriormente y bien puede sufrir riesgo de exclusión social.

En cuanto a las situaciones de privación de libertad, muchas de las personas que están en prisión acumulan carencias en todas las áreas mencionadas anteriormente, por lo que deben ser consideradas como un colectivo con alto riesgo de exclusión social. Ello se pone aún más de manifiesto en el momento en que cumplen su pena, ya que la reinserción social se enfrenta con barreras de tipo laboral, económico, formativo y residencial a las que hay que añadir las secuelas psicológicas de la cárcel.

La población encarcelada en la C.A. de Euskadi se ha mantenido más o menos estable entre 1996 y 2002 (en torno a 1.060 personas) y a partir de este año ha aumentado, llegando a las 1.256 personas en abril de 2006, de las cuales algo más del 18% estaba en situación preventiva, según la Dirección General de Instituciones Penitenciarias. Las proyecciones indican asimismo incrementos en los próximos años (Gobierno Vasco, 2005a).

Pertsona atzerritarren ehuneko handia⁶ legez kanpoko administrazio-egoeran dago: egoitza-baimenik gabe eta lan-baimenik gabe; beraz, arestian aipatu ditugun ia eremu guztietan gabeziei aurre egin behar diete. Ildo horri jarraiki, gizarteak baztertzeko arriskua izan dezakete.

Askatasunik ezaren egoerei dagokienez, espetxean dauden pertsona askok gabeziak pilatzen dituzte arestian aipatu diren eremu guztietan, beraz, gizarteak baztertzeko arrisku handia duen taldeetatik jo daiteke. Gorabehera hori oraindik gehiago azaleratzen da zigorra betetzen duten unean, gizarteratzeko orduan hesi asko baitaude: ekonomikoa, prestakuntzazkoa eta egoitzazkoa. Horiei kartzelan egoteagatik izandako ondorio psikologikoak erantsi behar zaizkie.

Euskal Autonomia Erkidegoan espetxeratutakoen kopurua egonkor mantendu da 1996 eta 2002 bitartean (gutxi gorabehera 1.060 pertsona) eta urte honetatik aurrera gora egin du, 2006. urteko apirilean 1.256 pertsona izatera iritsi arte. Horietatik %18 baino gehiago prebentzio-egoeran zegoen Espetxeetako Erakundearen Zuzendaritza Nagusiaren arabera. Era berean, proiektzioen arabera, hurrengo urteetan kopuru horrek gora egingo du (Eusko Jaurlaritza, 2005a).

⁶ Según datos del Observatorio Vasco de la Inmigración en 2003 había 49.231 personas extranjeras en la C.A. de Euskadi. Por otro lado, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (31-12-2003), contabilizaba en la fecha citada 28.600 personas extranjeras con tarjeta o permiso de residencia en la C.A. de Euskadi. Consultar más datos al respecto en el capítulo sobre inmigración de este mismo informe.

⁶ Inmigratioari buruzko Euskal Behatokiaren datuen arabera, 2003. urtean Euskal Autonomia Erkidegoan 49.231 pertsona atzerritar zeuden. Bestalde, Lan eta Gizarte Gaietako Ministerioak (2003-12-31) Euskal Autonomia Erkidegoan data horretan egoitza-baimen edo txartelarekin 28.600 pertsona atzerritar zenbatu zituen. Kontsultatu datu gehiago txosten honetan bertan inmigratioari buruzko kapituluaren.

3. LA PROTECCIÓN SOCIAL COMO MECANISMO DE INTEGRACIÓN

En el epígrafe anterior, hemos puesto de manifiesto algunas de las transformaciones habidas en dos de las esferas de la integración social: la del trabajo y el empleo, por un lado, y la de la vivienda y la solidaridad primaria, por otro. A continuación nos vamos a referir a la tercera esfera, la de la protección social. Expondremos las características del sistema de protección social de la C.A. de Euskadi y su evolución en los últimos años, tanto en cuanto a los recursos que proporciona como en cuanto a los instrumentos de intervención social con que cuenta.

La protección social es definida por el Sistema Europeo de Estadísticas Integradas de Protección Social (SEEPROS) como el conjunto de gastos ocasionados por la cobertura de las cargas que resultan para los individuos por la existencia de determinados riesgos, contingencias o necesidades en la medida en que este gasto dé lugar a la intervención de un tercero y sin que por ello se dé contrapartida simultánea y equivalente del beneficiario. Dentro del gasto en protección social, las prestaciones sociales, tanto en efectivo como en especie, constituyen el núcleo de la estadística de protección social, por lo que nos vamos a referir exclusivamente a ellas.

El volumen de gasto en prestaciones sociales en la C.A. de Euskadi en 2003 fue casi de 9,3 millones de euros. Con respecto a 1995, ha crecido un 65,4%, lo que en términos reales⁷ (teniendo en cuenta la variación habida en el nivel de precios) supone casi un 30%. El gasto por habitante ha crecido entre 1995 y 2003 un 65,7% en términos nominales y casi un 30% en términos reales. El peso de las prestaciones sociales en el PIB descendió entre 1995 y 1999. Posteriormente inicia una recuperación, llegando casi al 19% del PIB, pero sin que en 2003 se hayan alcanzado todavía los niveles de esfuerzo de 1995 (tabla 16).

Evolución del gasto en prestaciones sociales en la C.A. de Euskadi

16

Gizarte-prestazioetako gastuaren eboluzioa Euskal AEn

	€ korranteak milakoak Miles de € corrientes	€ konstanteak milakoak Miles de € constantes	Gastua/bizt. € korranteak Gasto/hb. en € corrientes	Gastua/bizt. € konstanteak Gasto/hb. en € constantes	% gastua/BPG % Gasto/PIB
1995	5.619.758	5.619.758	2.676	2.676	19,5
1997	6.239.898	5.897.824	2.984	2.820	18,9
1999	6.849.301	6.137.367	3.291	2.949	17,6
2001	7.976.227	6.663.515	3.830	3.120	18,0
2003(A)	9.295.826	7.285.130	4.436	3.476	18,8

Iturria: Eustat. Gizarte Babeseko Kontua.

Fuente: Eustat. Cuenta de la Protección Social.

3.1. Prestaciones, funciones y agentes de la protección social

Las prestaciones en dinero más significativas son las pensiones de vejez, seguidas de las de invalidez y supervivencia pa-

⁷ Con las siguientes variaciones de precios: IPC de 1995=100; IPC de 1997=105,8; IPC de 1999=111,6; IPC de 2001=119,7; IPC de 2003=127,6 (Fuente: INE).

3. GIZARTE-BABESA GIZARATERATZEKO MEKANISMO BEZALA

Aurreko epigrafean gizarateratzeko orduan bi eremutan (lanaren eta enpleguaren eremuan eta etxebizitzaren eta lehen mailako elkartasunaren eremuan) izandako zenbait eraldaketa azalatu ditugu. Ondoren hirugarren eremua aipatuko dugu, hain zuzen ere, gizarte-babesa. Euskal Autonomia Erkidegoan gizarte-babeserako sistemaren ezaugarriak azalduko ditugu eta azken urteetan izandako eboluzioa aztertuko dugu, bai baliabideei dagokienez, bai gizaraterako tresnei dagokienez.

Gizarte-Babeserako Estatistika Integratuen Europako Sistemak (SEEPROS) gizarte-babesa hurrengo moduan definitzen du: arrisku, kontingentzia edo behar zehatzak izateagatik indibiduoek sortarazten dituzten kargen estaldurarako gastuen multzoa, gastuan hirugarren batek parte hartzen badu eta hala ere onuradunak ordainik edo antzekorik ematen ez duenean. Gizarte-babesean izandako gastuaren barruan, gizarte-prestazioak, bai eskudirutan, bai espezieetan, gizarte-babesari buruzko estatistikaren gunea dira, beraz, horiek bakarrik aipatuko ditugu.

Euskal Autonomia Erkidegoan 2003. urtean ia 9,3 milioi euro gastatu ziren gizarte-prestazioetan. 1995. urtekoarekin alderatuz, %65,4 gehitu da, beraz, egiazko baldintzetan⁷ (prezioen mailan izandako aldaketa kontuan hartuta) ia %30 da. Biztanleko gastua 1995 eta 2003 bitartean %65,7 hazi da baldintza nominaletan eta ia %30 baldintza errealetan. BPGn gizarte-prestazioen garrantzia 1995 eta 1999 bitartean jaitsi egin zen. Ondoren, berriz gorantz egiten hasi zen BPGren %19a iritsi arte, baina 2003. urtean oraindik ez da 1995. urtean lortutako mailara iritsi (16. taula).

3.1. Prestazioak, funtzioak eta gizarte-babeserako eragileak

Diruan prestazio esangarrienak honako hauek dira: zahartzaro-pentsioak, baliaezintasunezkoak eta biziraupenekoak

⁷ Hurrengo prezioen aldaketarekin: 1995eko BPG=100; 1997ko BPG=105,8; 1999ko BPG=111,6; 2001eko BPG=119,7; 2003ko BPG=127,6 (Iturria: INE).

gadas por la Seguridad Social y los subsidios de desempleo pagados por el INEM. Además hay una serie de prestaciones en dinero (que estarían dentro de la función de exclusión social) de reciente implantación que tratan de paliar la insuficiencia de recursos económicos de colectivos que no tienen derecho a ninguna de las prestaciones tradicionales. Nos referimos a ellas, no tanto por su importancia cuantitativa, sino porque son nuevos instrumentos de política social. Son las llamadas Rentas Mínimas de Inserción o Rentas Básicas que se han puesto en marcha en la práctica totalidad de los países de la UE durante los años 90. En el caso del Estado español este apartado de la protección social es competencia de las CC.AA. En el caso de la C.A. de Euskadi, y dentro del Plan de Lucha contra la Pobreza, además de la Renta Básica como prestación periódica, existen también las Ayudas de Emergencia Social, que son prestaciones para hacer frente a necesidades puntuales.

Entre las prestaciones en especie, las más importantes son las de enfermedad y atención sanitaria y las de formación profesional del INEM. Dentro de este apartado se encuentran, además, los servicios sociales proporcionados tanto por entidades públicas como por entidades privadas. Las competencias en esta materia pertenecen a las CC.AA. y en el caso de la C.A. de Euskadi se distribuyen en tres niveles (CC.AA., Diputaciones y Ayuntamientos).

Las prestaciones se clasifican por funciones según la contingencia que cubran. La evolución del gasto en prestaciones correspondiente a las diferentes funciones de la protección social entre 1995 y 2003 se recoge en el gráfico 3. Las mayores cuantías son las destinadas a vejez, a enfermedad y asistencia sanitaria y a desempleo. Entre las tres suponen casi el 84% del gasto en prestaciones.

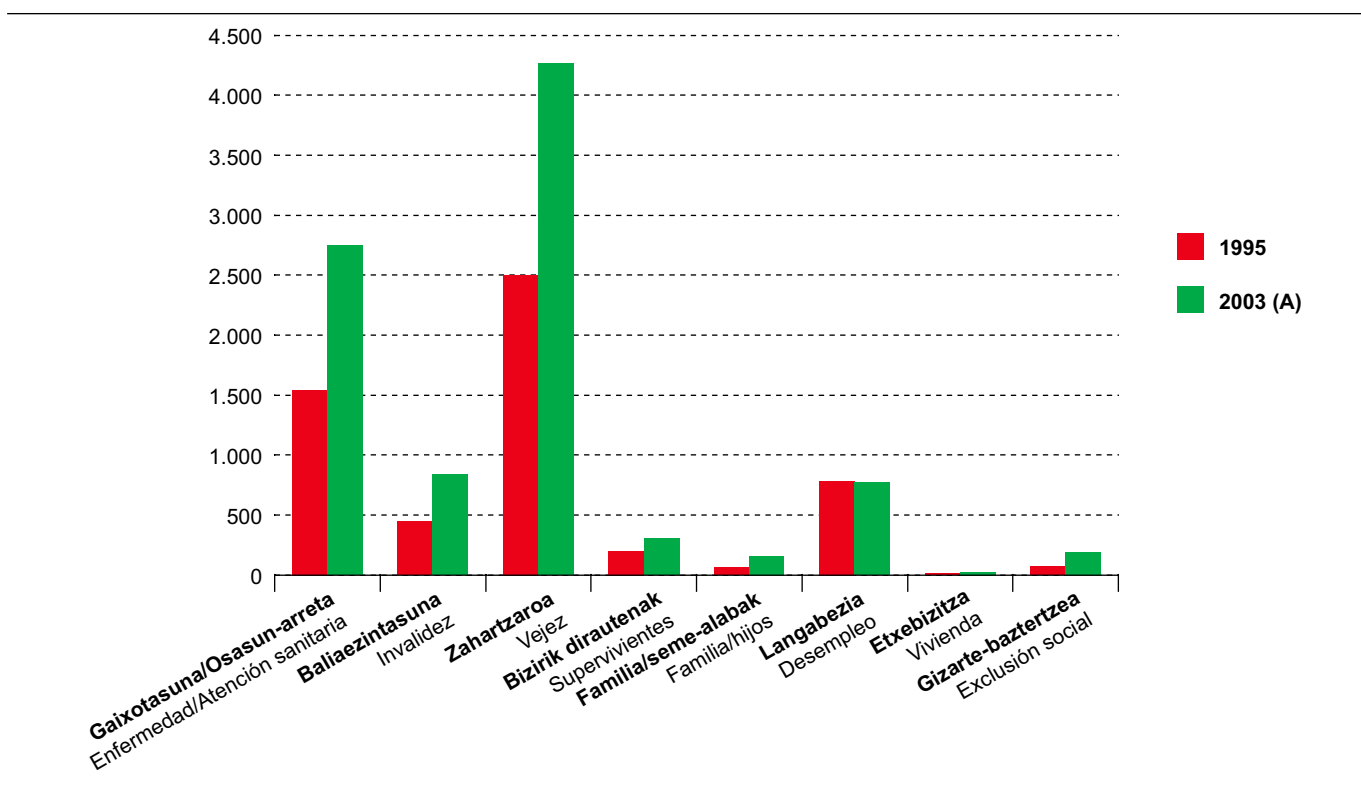
–Gizarte Segurantzak ordaindutakoak– eta langabezi sorospena –INEMek ordaindutakoa–. Gainera, dirutan beste prestazio batzuk (gizarte-baztertzearen funtzioaren barruan) jarri berriak dira, prestazio tradizionalak jasotzeko eskubiderik ez duten taldeek bitarteko ekonomiko gutxi badituzte jaso ditzaten. Aipatu egingo ditugu ez garrantzi kuantitatiboarengatik, gizarte-politikaren tresna berriak baitira. Gizarterako Gutxieneko Errentaz edo Oinarrizko Errentaz ari gara eta 90. hamarkadan EEko ia herrialde guztietan abian jarri dira. Espainian gizarte-babeserako atala autonomia erkidegoen eskumenekoa da. Euskal Autonomia Erkidegoaren kasuan eta Pobreziaren kontra Borrokatzeko Planaren barruan, Oinarrizko Errentaz (aldizkako prestazioa) gain, Gizarte Larrialdiko Laguntzak daude eta behar puntualei aurre egiteko prestazioak dira.

Espeziean emandako prestazioei dagokienez, garrantzitsuenak gaixotasunarenak, osasun-arretarenak eta lanbide-heziketarenak dira eta INEMek ematen ditu. Gainera, atal honen barruan erakunde publikoek nahiz erakunde pribatuek eskainitako gizarte-zerbitzuak aurkitzen dira. Autonomia Erkidegoek arlo honetan aginpideak dituzte eta Euskal Autonomia Erkidegoaren kasuan, hiru mailatan banatzen dira: Autonomia Erkidegoa, Aldundiak eta Udalak.

Prestazioak funtzioetan sailkatzen dira estalitako kontingentziaren arabera. Gizarte-babesaren funtzioetan prestazioen gastuari dagokion eboluzioa 1995 eta 2003 artean 3. grafikoan jasota dago. Zenbateko gehienak zahartzarora, gaixotasunera eta osasun-laguntzara eta langabeziara bideratuta daude. Hiruen artean prestazioetan egindako gastuaren ia %84 metatzen da.

Evolución del gasto en prestaciones sociales por función (millones de euros)

3 Prestazioetako gastuaren eboluzioa funtzioaren arabera (milioi euro)



Iturria: Eustat. Gizarte Babeseko Kontua.
Fuente: Eustat. Cuenta de la Protección Social.

Entre 1995 y 2003 ha aumentado porcentualmente mucho el gasto en las funciones de familia e hijos, vivienda y exclusión social, pero su cuantía es todavía muy reducida. También ha aumentado de forma muy importante el gasto en las funciones de vejez (70%), invalidez (88%) y enfermedad/asistencia sanitaria (78%), lo que probablemente esté vinculado con el envejecimiento poblacional. Por otro lado, se ha reducido la proporción de gasto absorbida por la función de desempleo, dada la reducción de la tasa de paro.

El principal organismo de protección social, si atendemos al gasto en prestaciones que realiza, es la Seguridad Social, ya que su gasto supone algo más del 53% del total. En las funciones de vejez, invalidez, supervivencia y familia e hijos, la Seguridad Social es el organismo más importante (realiza casi el 80% del gasto en estas funciones). En las funciones de enfermedad y asistencia sanitaria, vivienda y exclusión social, en cambio, son los otros sistemas de protección social los que realizan la práctica totalidad del gasto⁸, principalmente la Administración Pública Vasca (tabla 17). Entre 1999 y 2002 el peso del gasto realizado por otros sistemas de protección social ha aumentado del 16,3% al 38,5% y, paralelamente, se ha reducido el peso del gasto realizado por la Seguridad Social (del 73 al 53%).

1995 eta 2003 bitartean ehunekoetan familia eta seme-alaben, etxebizitzaren eta gizarte-baztertzearen funtzioetan gastua asko hazi da, baina zenbatekoa oraindik txikia da. Halaber, asko hazi da zahartzaroaren (%70), baliaezintasunaren (%88) eta gaixotasun/osasun-laguntzaren (%78) funtzioetan gastua. Agian, biztanleak zahartzearekin zerikusia du. Bestalde, langabeziaren funtzioak xurgatutako gastuaren proportzioa murriztu egin da, langabezi tasa txikitu baita.

Prestazioen gastuari erreparatuz, gizarte-babeserako erakunde nagusia Gizarte Segurantzaren da, gastua guztiaren %53 baino pixka bat gehiago baita. Zahartzaroaren, baliaezintasunaren, biziraupenaren eta familia nahiz seme-alaben funtzioetan Gizarte Segurantzaren da organismorik garrantzitsuenak. Izan ere, funtzio horietan ia gastuaren %80 egiten du. Gaixotasunaren eta osasun-laguntzaren, etxebizitzaren eta gizarte-baztertzearen funtzioetan, berriz, gizarte-babeserako beste sistemak dira ia gastu gehiena egiten dutenak⁸, bereziki, Euskal Herriko Herri Administrazioa (17. taula). 1999 eta 2002. urteen bitartean gizarte-babeserako bestelako sistemak egindako gastuaren garrantzia %16,3tik %38,5era hazi da eta, aldi berean, Gizarte Segurantzaren egindako gastuaren garrantzia txikitu egin da (%73tik %53ra).

Gasto en prestaciones sociales por funciones y grupos de sistemas en la C.A. de Euskadi en 2002 (miles de euros)

17

Gizarte-prestazioetako gastua funtzioen eta sistemak multzoen arabera Euskal AEn 2002. urtean (euroak, milakotan)

	GUZTIRA TOTAL	Gizarte Segurantzaren Sistema Sistema de Seguridad Social	INEM	Funtzionarioen erregimenak Regímenes de funcionarios	Gizarte-babeserako bestelako sistemak Otros sistemas de protección social
GUZTIRA / TOTAL	8.585.040	4.551.374	497.947	228.448	3.307.271
Gaixotasuna/Osasun-arreta Enfermedad/Atención sanitaria	2.549.074	404.667		67.417	2.076.990
Baliaezintasuna / Invalidez	765.764	451.785	18.193	133.913	161.873
Zahartzaroa / Vejez	3.945.622	3.332.357		16.454	596.811
Bizirik dirautenak / Supervivientes	280.127	228.392		7.903	43.832
Familia/seme-alabak / Familia/hijos	137.501	88.773		2.541	46.187
Langabezia / Desempleo	729.830	45.352	479.754		204.724
Etxebizitza / Vivienda	18.354			220	18.134
Gizarte-baztertzea / Exclusión social	158.768	48			158.720

Iturria: Eustat. **Gizarte Babeseko Kontua**.
Fuente: Eustat. Cuenta de la Protección Social.

De entre todas las prestaciones en dinero, las de mayor importancia son las pensiones y, dentro de ellas, las de jubilación, seguidas, a bastante distancia, por las de viudedad. No hay grandes diferencias entre los territorios históricos, excepto un poco más de peso en las pensiones de jubilación en Álava (tabla 18).

Por regímenes, predominan las pensiones del régimen general, seguidas, a gran distancia, por las de autónomos. En Álava el régimen agrario por cuenta propia tiene tanta ent-

Dirutan emandako prestazio guztietatik, garrantzitsuenak pentsioak dira eta horien barruan erretiroak. Askoz atzerago aurkitzen dira alarguntasun-pentsioak. Lurralde historikoen artean ez dago desberdintasun handirik. Dena den, Araban erretiroaren pentsioek pixka bat garrantzi gehiago dute (18. taula).

Erregimenen arabera, erregimen orokorreko pentsioak nagusi dira; horien atzetik, eta oso urrun, autonomoak daude. Araban nekazaritzaren erregimena norberaren kontura auto-

⁸ En enfermedad y asistencia sanitaria el 81% del gasto y en vivienda y exclusión social casi el 100%.

⁸ Gaixotasun eta osasun-laguntzan gastuaren %81 eta etxebizitzan eta gizarte-baztertzearan ia %100.

	Euskal AE C.A. de Euskadi		Araba Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	Kop. / N°	%	Kop. / N°	%	Kop. / N°	%	Kop. / N°	%
Guztira / Total	443.910	100,0	54.758	12,3	239.541	54,0	149.611	33,7
Erretiroa / Jubilación	262.922	59,2	34.357	62,7	138.808	57,9	89.757	60,0
Alarguntasuna / Viudedad	122.997	27,7	13.941	25,5	69.755	29,1	39.301	26,3
Baliaezintasun iraunkorra Incapacidad permanente	41.483	9,3	4.698	8,6	21.523	9,0	15.262	10,2
Zurztasuna Orfandad	1.317	3,0	1.485	2,7	7.467	3,1	4.245	2,8
Familiartekoen aldekoa Favor de familiares	3.311	0,7	277	0,5	1.988	0,8	1.046	0,7

Iturria: Gizarte Segurantzako Nazioko Institutua. Txosten Estatistikoa.

Fuente: Instituto Nacional de la Seguridad Social. Informe Estadístico.

dad como el de autónomos. No es así en los otros dos territorios (tabla 19).

La cuantía de las pensiones varía de forma considerable según los regímenes. Las pensiones de los regímenes generales, del mar, del carbón, de accidentes de trabajo y de enfermedades profesionales son muy superiores a las de los demás. Por territorios históricos no hay diferencias dignas de mención en la cuantía de las pensiones (gráfico 4).

moena bezain garrantzitsua da. Ez da hala gertatzen beste bi lurraldeetan (19 taula).

Erregimenen arabera, pentsioen zenbatekoa nabarmen aldatzen da. Erregimen orokorreko, itsasoko, ikatzeko, lan-istripuetako eta gaixotasun profesioaletako pentsioak gainerakoak gaineratik daude. Lurralde historikoen arabera, ez dago desberdintasun esangarririk pentsioen zenbatekoari dagokionez (4. grafikoa).

Tipo de pensiones en vigor por régimen y territorio histórico (%). 31-XII-2004

19

Indarrean dauden pentsio-motak erregimenaren eta lurralde historikoaren arabera (%). 2004-XII-31

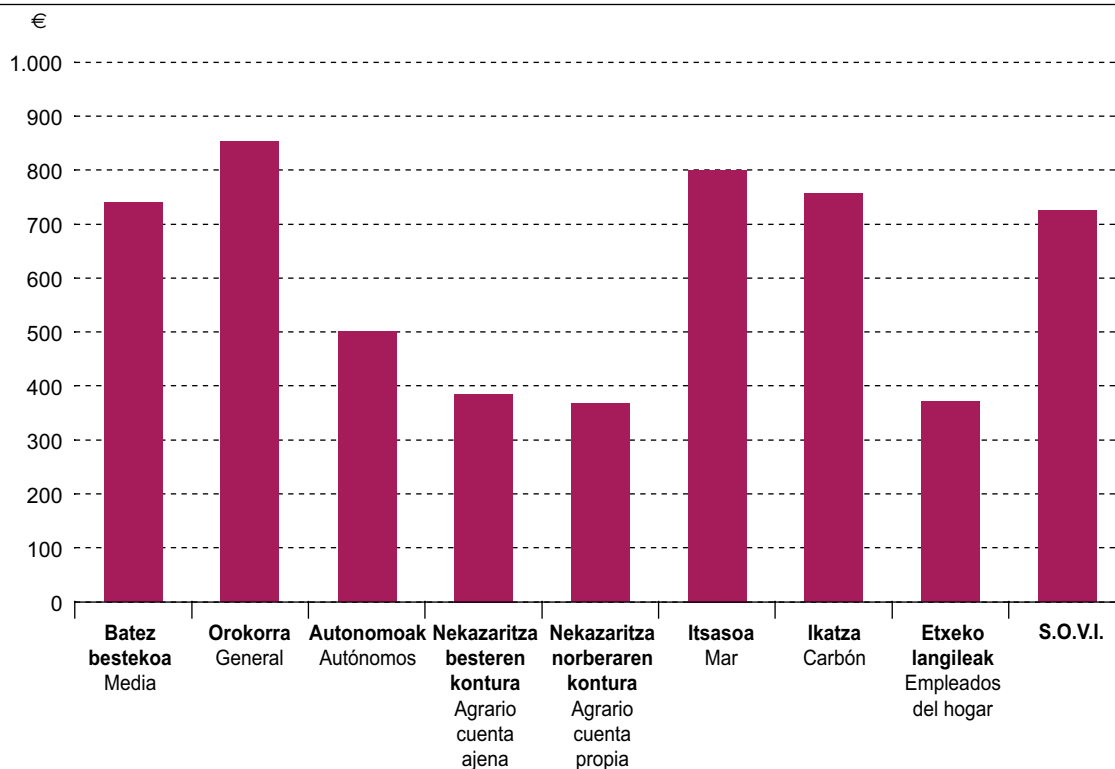
	Euskal AE C.A. de Euskadi	Araba Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
Guztira / Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Orokorra / General	68,9	67,8	71,2	65,7
Autonomoak / Autónomos	12,1	10,9	10,9	14,5
Nekazaritza besteren kontura / Agrario cuenta ajena	0,4	0,9	0,3	0,3
Nekazaritza norberaren kontura / Agrario cuenta propia	4,7	10,8	3,6	4,2
Itsasoa / Mar	3,0	0,1	3,7	3,0
Ikatza / Carbón	0,1	0,1	0,1	0,0
Etxeko langileak / Empleados del hogar	1,3	0,9	1,3	1,5
Lan-istripuak / Accidentes de trabajo	3,1	3,2	2,9	3,3
Gaixotasun profesionalak / Enfermedades profesionales	0,4	0,3	0,4	0,5
S.O.V.I.	5,9	5,0	5,5	6,9

Iturria: Gizarte Segurantzaren Nazio Institutua. Txosten Estatistikoa.

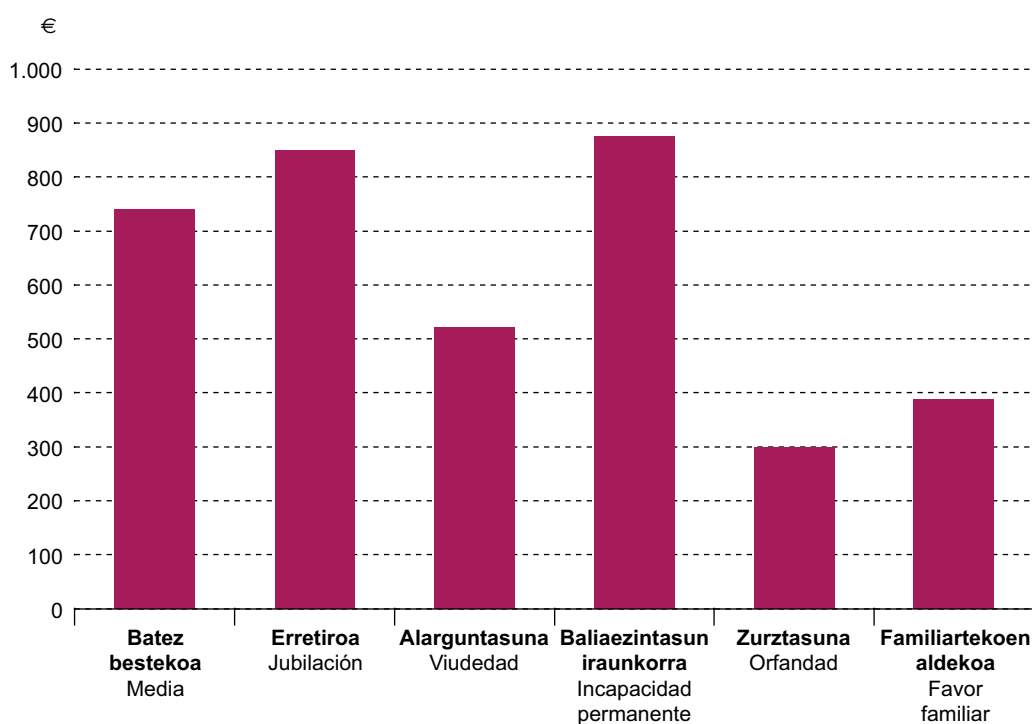
Fuente: Instituto Nacional de la Seguridad Social. Informe Estadístico.

La pensión media era de 740 euros mensuales en 2004, pero hay gran diferencia entre las pensiones de incapacidad permanente y jubilación por un lado, y las demás. Así, las de jubilación e incapacidad permanente superan los 800 euros, mientras que las de viudedad rondan los 500 euros y las de favor familiar y orfandad los 300-400 (gráfico 5).

2004. urtean batez besteko pentsioa hilabetean 740 eurokoa zen, baina pentsioen artean alde handia dago: batetik, baliaezintasun iraunkorraren eta erretiroaren pentsioak ditugu eta, bestetik, gainerakoak. Ildo horri jarraiki, erretiroarenak eta baliaezintasun iraunkorrarenak 800 euro gainditzen dituzte, bien bitartean, alarguntasunarena 500 euro inguru dabil eta familiarren mesedearena edo zurztasunarena 300-400 (5. grafikoa).



Iturria: Gizarte Segurantzaren Nazio Institutua. Txosten Estatistikoa.
Fuente: Instituto Nacional de la Seguridad Social. Informe Estadístico.



Iturria: Gizarte Segurantzaren Nazio Institutua. Txosten Estatistikoa.
Fuente: Instituto Nacional de la Seguridad Social. Informe Estadístico.

3.2. Los servicios sociales

Los servicios sociales se configuran como un conjunto de recursos, actividades, prestaciones y equipamientos, dotados de una organización, es decir, como un sistema de protección específico y distinto del de la Seguridad Social, pero así mismo de responsabilidad pública, garantizado y universal.

Este sistema organizado responde a una doble finalidad. De un lado, la de mantener y profundizar las cotas alcanzadas en el llamado Estado de Bienestar, con una apuesta firme en la defensa de los pilares del mismo y de la responsabilidad pública en la cobertura de las graves carencias que, aún hoy, afectan a importantes sectores de la población. De otro, garantizar la atención y cobertura de las necesidades más graves, aplicando el criterio de discriminación positiva con respecto a los más desfavorecidos y desplazados de la sociedad.

Entre 1994 y 2003 el gasto en servicios sociales en euros corrientes (sin tener en cuenta la variación en los niveles de precios) ha crecido casi un 131% (tabla 20), lo que en términos reales⁹ supone casi un 74%. En porcentaje del PIB, el gasto en servicios sociales ha pasado del 1,8 al 2,3%. Hay que apuntar también que entre estos dos años el peso del gasto en servicios sociales realizado por entidades públicas ha bajado: del 63,2% al 59,5% del total.

Evolución de la distribución del gasto en servicios sociales y por tipo de entidad en la C.A. de Euskadi (miles €)

20

Gizarte-zerbitzuetako gastuaren banaketaren eboluzioa erakunde-motaren arabera Euskal AEn (euroak, milakotan)

	1994			2003		
	Guztira Total	Publikoa Público	Pribatua Privado	Guztira Total	Publikoa Público	Pribatua Privado
Gastu osoa / Gasto total	462.791	292.573	170.219	1.073.054	639.209	433.845
Gastu arrunta / Gasto corriente	335.834	175.904	159.929	786.287	391.385	394.903
Transferentzia familiei Transferencia a familias	111.380	107.749	3.630	232.086	227.190	4.896
Kapital-gastua / Gasto de capital	15.578	8.919	6.659	54.681	20.634	34.046

Iturria: Eustat. Gizarte Zerbitzuen estatistika.
Fuente: Eustat. Estadística de servicios sociales.

El sistema de servicios sociales comprende tanto prestaciones en dinero como prestaciones en especie. Las primeras se recogen en el apartado de transferencias a familias y están formadas por las prestaciones específicas de lucha contra la pobreza (Renta Básica y Ayudas de Emergencia Social); las prestaciones de la Ley de Integración Social de Minusválidos (LISMI); los Fondos de Bienestar Social; las Pensiones no contributivas y las ayudas del Plan Interinstitucional de apoyo a familias con hijos e hijas del Gobierno Vasco. Las prestaciones en especie se recogen en el apartado de gasto corriente, que incluye todos los gastos que es necesario realizar (de personal, de material y servicios, etc.) para otorgar los servicios sociales. El gasto en prestaciones económicas supuso en 2003 alrededor del 21% del gasto total y el gasto corriente (prestaciones en especie) alrededor del 73%. Los gastos de capital, dedicados a la adquisición de bienes inventariables, muebles e inmuebles, representan una parte del gasto reducida (tabla 20).

3.2. Gizarte-zerbitzuak

Gizarte-zerbitzuek baliabideen, jardueren, prestazioen eta ekipamenduen multzoa egituratua dute eta antolaketa bat dago, hau da, babes-sistema berezia da eta Gizarte Segurantzarekiko desberdina, baina, aldi berean, erantzukizun publikoa, bermatua eta unibertsala du.

Sistema antolatuak helburu bikoitza du: batetik, Ongizatearen Estatuan lortutako mailak mantendu eta sakontzea; ildo horri jarraiki, horren mugarren defentsan apustu sendoa egiten du eta, gainera, gabezia larriak estaltzeko erantzukizun publikoa defendatzen du, gaur egun oraindik biztanleen sektore garrantzitsuak kaltetuta baitaude. Bestetik, behar larrienen estaldura eta arreta bermatzea; horretarako, gizartean baztertuenen alde diskriminazio positiboaren irizpidea aplikatzen da.

1994. eta 2003. urteen bitartean gizarte-zerbitzuetan gastua euro arruntetan (prezioetan aldaketa kontuan hartu gabe) ia %131 hazi da (20. taula); egiak baldintzetan⁹ ia %74 da. BPGren ehunekoetan, gizarte-zerbitzuetan gastua %1,8 izatetik %2,3 izatera pasa da. Gainera, bi urte horien artean gizarte-zerbitzuetan erakunde publikoek egindako gastuaren garrantzia murriztu egin da guztiaren %63,2tik 59,5era.

Gizarte-zerbitzuen sistemak prestazioak dirutan eta prestazioak espezieetan aurrez ikusten ditu. Lehenengoak familiei egindako transferentzien barruan sartuta daude eta pobrezia-aren kontra borrokatzeko prestazio berezien barruan sartuta daude: Oinarrizko Errenta eta Gizarte Larrialdiko Laguntzak. Halaber, honako hauek ere sartzen dira: Minusbaliatuak Gizarteratzeari buruzko Legearen (LISMI) prestazioak, Gizarte Ongizateko Funtsak, kontribuziozkoak ez diren pentsioak eta Eusko Jaurlaritzak seme-alabekin familiak laguntzeko erakundeen arteko planaren laguntzak. Prestazioak espezieetan gastu arruntaren atalean bilduta daude eta gizarte-zerbitzuak eskaintzeko gastu guztiak sartuta daude: langileak, materiala eta zerbitzuak, etab. Prestazio ekonomikoetan gastua 2003. urtean gutxi gorabehera gastu guztiaren %21 izan zen eta gastu arrunta (prestazioak espezieetan) %73 inguru. Kapital-gastuak, inbentaria daitezkeen ondasunak, higigarriak eta higiezinak, erostera bideratutakoak, gastuaren zati murrizta dira (20. taula).

⁹ Con las siguientes variaciones de precios: IPC de 1994=100; IPC de 2003=133,3.

⁹ Prezioen hurrengo aldaketekin: 1994ko BPG=100; 2003ko BPG=133,3.

Como podemos apreciar, la distribución entre gasto corriente y transferencias a familias es muy diferente entre entidades públicas y privadas. Aunque en ambos tipos de entidades el gasto corriente es el más significativo, en las entidades privadas supone el 91% del gasto y en las públicas el 61,12%. Así que mientras que las entidades privadas están especializadas en la prestación de servicios en especie, las públicas combinan esto con las prestaciones en dinero a familias (tabla 20).

La red de servicios sociales en la C.A. de Euskadi está compuesta por entidades, centros y personas que proporcionan las prestaciones de atención a los diferentes colectivos. De un total de 1.266 entidades en 2003, algo más del 75% eran privadas. En Gipuzkoa el porcentaje de privadas es algo inferior (67%) y en Bizkaia algo superior (79%) (gráfico 6). Si atendemos al gasto, es el público el más significativo, suponiendo casi un 60% del total en 2003.

Ikus daitekeenez, gastu arruntaren eta familiei egindako transferentzia oso desberdina da erakunde publiko eta pribatuen artean. Bi erakunde-motatan gastu arrunta esangarriagoa izan arren, erakunde pribatuetan gastuaren %91 da, publikoetan, berriz, %61,12. Ildo horri jarraiki, erakunde pribatuak espezieetan emandako zerbitzu-prestazioetan espezializatuta daude; bien bitartean, publikoek hori familiei dirutan emandako prestazioekin konbinatzen dute (20. taula).

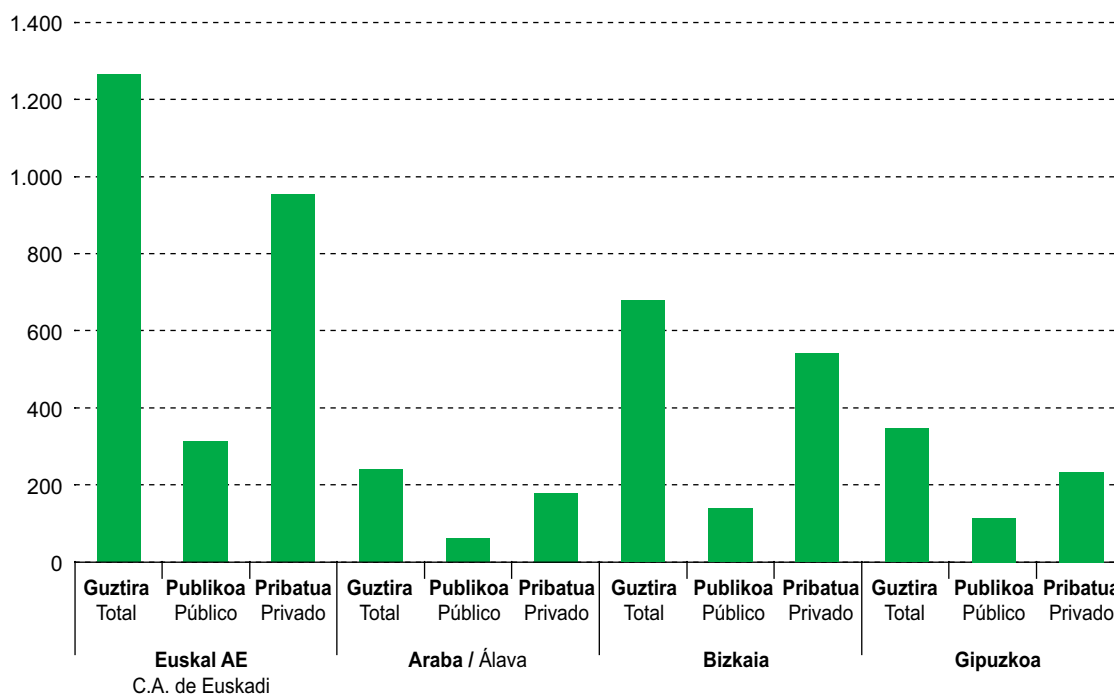
Euskal Autonomia Erkidegoan gizarte-zerbitzuen sarea erakundeek, zentroek eta pertsonak osatzen dute eta talde desberdinei arreta-prestazioak eskaintzen dizkiete. 2003. urtean 1.266 erakundetatik %75 baino gehiago pribatuak ziren. Gipuzkoan pribatuen ehunekoa pixka bat txikiagoa da (%67) eta Bizkaian pixka bat altuagoa (%79) (6. grafikoa). Gastuari erreparatuz, publikoa da esangarriena, 2003. urtean ia guztiaren %60 zen.

Entidades de servicios sociales por titularidad y territorio

6

Gizarte-zerbitzuetako erakundeak titulartasunaren eta lurraldearen arabera

2003



Iturria: Eustat. Gizarte zerbitzuen estatistika.
Fuente: Eustat. Estadística de servicios sociales.

Los centros con los que cuentan estas entidades son un total de 2.388 y ocupan a 18.855 personas. Entre 1994 y 2003 el número de centros ha aumentado un 47% y han crecido porcentualmente más los centros de titularidad pública que los de titularidad privada, tanto en el conjunto de la C.A. de Euskadi como en los territorios. Bizkaia fue el territorio en el que más creció el número de centros y Álava en el que menos aumentó. En cuanto al personal propio con que cuentan estas entidades, creció de manera importante entre 1994 y 2003, casi un 62%. Ocurre lo contrario que en el caso de los centros: crece mucho más el personal de centros privados que el de centros públicos. En el conjunto de la C.A. de Euskadi el personal de entidades públicas entre 1994 y 2003 creció un 93,5% y el de entidades privadas un 19% (tabla 21).

Erakundeek guztira 2.388 zentro dituzte eta 18.855 pertsonak lanean dihardute. 1994. eta 2003. urteen bitartean zentrozen kopurua %47 gehitu da eta ehunekoari erreparatuz, gehiago hazi dira zentro publikoak pribatuak baino, bai Euskal Autonomia Erkidegoan, bai lurralde historikoetan. Bizkaian zentro-kopurua gehiago hazi zen, Araban, berriz, gutxiago. Erakundeetako berariazko langileei dagokienez, 1994. eta 2003. urteen bitartean asko hazi zen, ia %62. Zentrotan alderatuz kontrako gertatzen da: zentro pribatuetan zentro publikoetan baino askoz gehiago hazi da langileen kopurua. Euskal Autonomia Erkidegoan 1994. eta 2003. urteen bitartean erakunde publikoen langileak %93,5 hazi ziren eta erakunde pribatuetan %19 (21. taula).

	Zentroak Centros		Berariazko langileak Personal propio	
	1994	2003	1994	2003
Euskal AE / C.A. de Euskadi	1.623	2.388	11.645	18.855
Publikoa / Público	579	952	4.938	5.875
Pribatua / Privado	1.044	1.436	6.707	12.980
Araba / Álava	346	476	2.302	3.250
Publikoa / Público	178	259	1.681	1.853
Pribatua / Privado	168	217	621	1.397
Bizkaia	775	1.180	4.933	8.679
Publikoa / Público	188	345	1.755	2.390
Pribatua / Privado	587	835	3.178	6.289
Gipuzkoa	502	732	4.410	6.926
Publikoa / Público	213	348	1.502	1.632
Pribatua / Privado	289	384	2.908	5.294

Iturria: Eustat. Gizarte zerbitzuen estatistika.
Fuente: Eustat. Estadística de servicios sociales.

Los servicios sociales atienden principalmente a colectivos con necesidades concretas. En 2003 sólo el 13,7% de los centros atendieron a la población en general. En este mismo año, el 43,5% de los centros se dedicaban a atender a personas ancianas, el 20,6% a personas discapacitadas y un 12,8% a personas marginadas. Entre 1994 y 2003 el número de centros especializados en la atención a la infancia y la juventud descendió de forma importante debido a que a partir de 1995 las guarderías infantiles dejan de ser consideradas servicios sociales. Entre estas fechas descendieron ligeramente los centros dedicados a la mujer. Los centros dedicados a atender ancianos prácticamente se duplicaron y también crecieron considerablemente los centros dedicados a personas discapacitadas y marginadas (tabla 22).

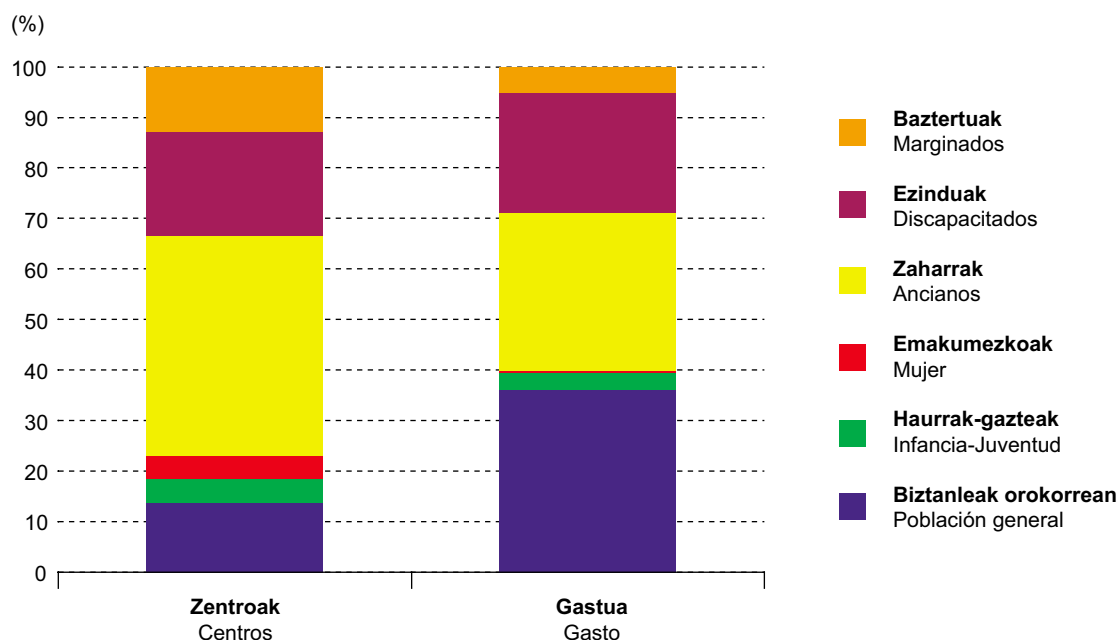
Si atendemos al gasto, la mayoría se dedica a la atención de personas ancianas y de personas discapacitadas. La aten-

Gizarte-zerbitzuek behar zehatzak dituzten taldeei eskaintzen diete arreta. 2003. urtean bakarrik zentroyen %13,7k eskaintzen zioten arreta biztanle guztiei. Urte horretan bertan, zentroyen %43,5ek laguntza pertsona zaharrei eskaintzen zieten, %20,6k pertsona baliaezinduei eta %12,8k pertsona baztertuei. 1994. eta 2003. urteen artean haurtzarolari eta gazteei arreta eskaintzeko zentro espezializatuen kopurua murriztu egin zen, 1995az gero haurtzaindegiek gizarte-zerbitzu izateari utzi baitzioten. Data horien artean emakumezkoarentzako zentroak arinki jaitsi ziren. Zaharrei arreta eskaintzeko zentroak ia bikoiztu egin ziren eta nabarmen hazi ziren pertsona ezindu eta baztertuentzako zentroak ere (22. taula).

Gastuari erreparatu, gehiena pertsona zaharrei eta pertsona baliaezinduei arreta eskaintzera bideratzen da. Gastuaren

	1994	2003	1994-2003 aldaketa (%) Variación (%) 1994-2003
Guztira / Total	1.623	2.388	47,1
Biztanleak orokorrean / Población general	239	327	36,8
Haurrak-gazteak / Infancia-Juventud	266	114	-57,1
Emakumezkoak / Mujer	111	109	-1,8
Zaharrak / Ancianos	532	1.040	95,5
Ezinduek / Discapacitados	266	492	85,0
Baztertuak / Marginados	209	306	46,4

Iturria: Eustat. Gizarte zerbitzuen estatistika.
Fuente: Eustat. Estadística de servicios sociales.



Iturria: Eustat. Gizarte zerbitzuen estatistika.
Fuente: Eustat. Estadística de servicios sociales.

ción a la población en general se lleva algo más de un tercio del gasto. En cuanto a marginados, infancia-juventud y mujer, sólo se llevan el 8,8% del gasto, aunque suponen el 22,2% de los centros (gráfico 7).

En cuanto a la evolución del gasto, el que más crece porcentualmente es el dedicado a atender a mujeres, pero hay que tener en cuenta el bajo nivel de partida. Para población anciana, discapacitada y marginada, el gasto también crece considerablemente (tabla 23).

herena baino pixka bat gehiago gastatzen da jendeari orokorrean arreta eskaintzen. Baztertuei, haurrei, gazteei eta emakumezkoari dagokionez, bakarrik gastuaren %8,8 osatzen dute, nahiz eta zentzoren %22,2 izan (7. grafikoa).

Gastuaren eboluzioari dagokionez, ehunekoetan gehien hazten dena emakumezkoari arreta eskaintzera bideratutakoa da, baina abiapuntua baxua zela kontuan hartu behar da. Zaharrentzat, baliaezinduentzat eta baztertuentzat gastua ere nabarmen hazi da (23. taula).

	1994	2003	1994-2003 aldaketa (%) Variación (%) 1994-2003
Guztira / Total	462.791	1.073.054	131,8
Biztanleak orokorrean / Población general	178.873	388.093	117,0
Haurrak-gazteria / Infancia-Juventud	39.991	34.003	-15,0
Emakumezkoa / Mujer	2.001	5.817	190,7
Zaharrak / Ancianos	123.646	335.921	171,7
Baliaezinduak / Discapacitados	96.931	253.904	161,9
Baztertuak / Marginados	21.348	55.317	159,1

Iturria: Eustat. Gizarte zerbitzuen estatistika.
Fuente: Eustat. Estadística de servicios sociales.

4. RETOS DE FUTURO PARA LOS SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL

Tras haber examinado las principales dinámicas de cambio en nuestra sociedad en las tres áreas que configuran la integración social, expondremos a continuación algunos de los retos que deberán afrontar los sistemas de protección social. Nuestro punto de partida son los cambios de tipo productivo, laboral, demográfico y familiar que se están produciendo y que implican que colectivos crecientes de la población pueden atravesar situaciones de vulnerabilidad y/o precariedad a lo largo de su ciclo de vida. Tales situaciones son de riesgo y no necesariamente deben desembocar en exclusión social si hay

4. ETORKIZUNENKO ERRONKAK GIZARTE-BABESERAKO SISTEMENTZAT

Gizarteratzea egituratzen duten hiru eremuetan gure gizarte-an aldaketa-dinamika nagusiak pairatu ostean, ondoren gizarte-babeserako sistemek izango dituzten zenbait erronka azalduko ditugu. Gure abiapuntua aldaketa produktiboak, laboralak, demografikoak eta familiarak dira. Horien ondorioz, geroz eta talde gehiago bere bizitza-zikloan ahultasun- edo kolokatasun-egoeran dago. Aipatu egoerak arriskutsuak dira eta halabeharrez ez dute gizarte-baztertzearn amaituko, gizarte-babeserako sistema egokia izanez gero. Ikuspuntu desberdinei erreparatuz, baztertzearn eta gizartean sartze-

Evolución de los gastos corrientes en prestaciones sociales en % del PIB

24

Gastu arrunten eboluzioa gizarte-prestazioetan BPGren %

	1995	1999	2001	2003
Alemania	27,1	28,2	28,3	29,1
Austria	28,0	28,0	27,7	28,6
Bélgica	26,6	25,9	26,0	28,3
Chipre			15,0	
Dinamarca	31,0	29,0	28,4	30,0
Eslovaquia			18,6	17,8
Eslovenia			24,7	24,0
España	21,4	19,7	18,9	19,2
Estonia			13,4	13,2
Finlandia	30,5	25,9	24,7	26,1
Francia	28,7	28,4	27,7	29,1
Grecia	21,5	24,7	26,2	25,4
Holanda	29,2	26,3	24,8	26,3
Hungría		20,3	19,4	21,0
Irlanda	18,0	13,9	14,3	15,8
Italia	23,9	24,3	24,5	25,4
Letonia			14,0	13,1
Lituania			14,3	13,1
Luxemburgo	22,9	21,0	20,9	23,3
Malta	17,2	17,2	17,4	18,3
Polonia			20,8	21,3
Portugal	19,3	19,0	20,0	22,6
Reino Unido	27,0	25,3	26,5	25,9
República Checa	16,9	19,0	19,2	19,8
Suecia			30,4	32,3
UE-12	26,6	26,2	26,0	26,9
UE-15	27,0	26,3	26,3	27,2
UE-25			26,0	26,9
Islandia	18,9	19,0	19,7	23,5
Noruega	26,1	26,5	25,1	27,1
Suiza	23,5	25,3	25,6	27,1
Euskal AE / C.A. de Euskadi	19,5	17,6	18,0	18,8

Iturria: Eustat. Gizarte Babeseko Kontua.

Fuente: Eustat. Cuenta de la Protección Social.

un sistema de protección social adecuado. Desde determinadas perspectivas se pone el acento en lo difuso de los límites entre la exclusión y la inclusión y en el hecho de que hay numerosas situaciones intermedias que implican vulnerabilidad (Castel, 1997). Además, y sin quitar importancia al grave problema de la exclusión, se plantea la necesidad de actuar en tales situaciones porque las dificultades en los diferentes ámbitos (económico, laboral, residencial, relacional, etc.) tienden a acumularse dando lugar a situaciones de exclusión social.

En la C.A. de Euskadi y también en el Estado, el sistema de protección social está menos desarrollado que en otras economías de la UE, circunstancia ésta compartida con otros países del sur de Europa y con Irlanda. Se trata de sociedades en las cuales la fortaleza de las estructuras familiares compensa las situaciones de necesidad en caso de desempleo, de una enfermedad, de un divorcio, etc. Las familias son también las encargadas del cuidado de las personas dependientes. Esta es la razón por la cual en estas sociedades la pobreza y la exclusión social no han crecido de forma llamativa en los últimos años, algo que sí ha ocurrido en algunos países del norte de Europa. Y ello a pesar de un menor esfuerzo en gasto social y de, en muchos casos, tasas de paro más elevadas.

El gasto en prestaciones sociales en porcentaje del PIB tanto en la C.A. de Euskadi como en el Estado es bastante inferior a la media europea, tanto si consideramos la Europa de los 15 como si nos referimos a la reciente ampliación. Además hay que destacar que entre 1995 y 2003 esta diferencia se ha ampliado (de 7,5 a 8,4 puntos porcentuales). En la C.A. de Euskadi el gasto en prestaciones sociales en porcentaje del PIB ha pasado del 19,5 al 18,8% entre 1995 y 2003, mientras que en la UE 15 ha crecido levemente (tabla 24). Esta reducción del esfuerzo realizado en el gasto en prestaciones sociales en porcentaje del PIB se ha producido también en otros países europeos como Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Reino Unido y Holanda, pero partiendo de niveles muy superiores a los de la C.A. de Euskadi (excepto en el caso de Irlanda).

Las diferencias en gasto en protección social por habitante medido en paridad de poder de compra (que estandariza la capacidad adquisitiva de las monedas de diferentes países) son muy considerables: más de 10.000 euros en Luxemburgo, en torno a los 7.000-8.000 euros en Austria, Bélgica, Holanda, Suiza, Dinamarca, Suecia y Noruega y, en el otro extremo, entre poco más de 1.000 euros y 3.000 euros en todos los países de reciente incorporación, excepto en Eslovenia. En la C.A. de Euskadi en 2003, el gasto en prestaciones sociales por habitante en paridad de poder de compra fue de algo más de 5.000 euros. Supera en un 24% al del conjunto del Estado, pero es inferior en un 30% a la media de la Unión Europea de los quince (tabla 25).

En páginas anteriores hemos analizado las transformaciones que afectan a nuestras economías y a nuestras sociedades y que, con toda probabilidad, generarán nuevas necesidades sociales. Se trata de:

- El cambio en los modelos de convivencia se está produciendo con intensidad y significará que la familia podrá, cada vez menos, compensar las turbulencias del mercado y cubrir las situaciones de necesidad a lo largo de la vida de la persona.
- El envejecimiento poblacional, que conllevará la necesidad de dedicar mayores recursos a las funciones de asistencia sanitaria, enfermedad y vejez.

aren artean mugak lausoak dira. Ildo horri jarraiki, bitarteko egoera askok ahultasuna sortzen dute (Castel, 1997). Gainera, baztertearen arazo larriari garrantzirik kendu gabe, egoera horietan jardun behar da, eremu desberdinetan (ekonomikoan, laborean, etxebizitzakoan, harremanetakoan eta abarrean) zailtasunek metatzeko joera baitute eta gizarte-baztertearen egoerak gertatzen dira.

Euskal Autonomia Erkidegoan eta Estatuan, gizarte-babeserako sistemak EBko beste ekonomia batzuetan baino garrantzi txikiagoa du. Egoera hori Europako hegoaldeko herrialdeekin eta Irlandarekin partekatzen da. Gizarte horietan familiaren egitura sendoa da eta langabeziaren, gaixotasunaren, dibortzioaren eta abarren kasuetan behar-egoerak orekatzen ditu. Halaber, familiek zaintzen dituzte mendeko pertsonak. Horregatik, gizarte horietan pobrezia eta gizarte-baztertea ez da asko hazi azken urteetan. Europako iparraldeko herrialdeetan, berriz, kontrako gertatu da. Eta hori guztia, gizarte-gastua txikiago izanda eta langabezi tasa altuagoa izanda gertatu da.

BPGrekin erkatuz gero, gizarte-prestazioetan gastua Euskal Autonomia Erkidegoan eta Estatuan Europan baino askoz txikiagoa da, bai 15en Europan, bai hedatu berrian. Gainera, 1995. eta 2003. urteen artean diferentzia areagotu egin da (7,5etik 8,4 ehuneko puntuetara). Euskal Autonomia Erkidegoan gizarte-prestazioen gastua BPGren ehunekoetan %19,5etik %18,8ra pasa da 1995. eta 2003. urteen artean; bien bitartean, EB15en arinki hazi da (24. taula). Beraz, BPGren ehunekoetan gizarte-prestazioetan gastua murriztu egin da eta hala gertatu da Europako beste herrialde batzuetan ere, hala nola Danimarkan, Finlandian, Irlandan, Erresuma Batuan eta Holandan. Dena den, horietan abiapuntua Euskal Autonomia Erkidegoan baino askoz altuagoa zen, Irlandaren kasua izan ezik.

Gizarte-babeserako biztanleko gastua erosteko ahalmenaren arabera (herrialde desberdinetako moneten erosteko ahalmena estandarizatzen du) kalkulatu gero, desberdintasunak oso nabarmenak dira: 10.000 euro baino gehiago Luxenburgon, gutxi gorabehera 7.000-8.000 euro Austrian, Belgikan, Holandan, Suitzan, Danimarkan, Suedian eta Norvegian eta beste muturrean, 1.000 euro eta 3.000 euro bitartean sartu berri diren herrialde guztietan, Eslovenian izan ezik. 2003. urtean Euskal Autonomia Erkidegoan gizarte-prestazioetan biztanleko gastua erosteko ahalmenarena arabera 5.000 euro baino pixka bat gehiago izan zen. Estatuaren %24an gaintzen du, baina hamabostak hartuta Europako Elkartearen batez bestekoa baino %30 txikiagoa da (25. taula).

Aurreko orrialdeetan gure ekonomia eta gizartei eragiten dieten eraldaketak aztertu ditugu eta, ziurrenik, gizarte-behar berriak sortuko dituzte. Ondorengoz ari gara:

- Bizikidetasunaren ereduetan aldaketa biziki gertatzen ari da eta, beraz, geroz eta zailagoa dute familiek merkatuaren zurrunbiloak orekatzeko orduan eta pertsonaren bizitzan beharrak estaltzeko orduan.
- Biztanleak zahartzen ari dira eta, beraz, osasun-laguntzarako, gaixotasunerako eta zahartzarorako baliabide gehiago bideratu beharko dira.

- La mayor presencia en nuestras sociedades de personas extranjeras, lo que implicará la necesidad de dedicar recursos crecientes a garantizar su integración social.
- El cambio en los modos de producción y el aumento de la competencia internacional suponen una pauta de empleo más inestable, con lo que es necesario dedicar recursos a garantizar rentas, pero también a asegurar la renovación de competencias profesionales.
- Gure gizartean geroz eta pertsona atzerritar gehiago dago, beraz, geroz eta baliabide gehiago bideratu beharko dira gizarteratzea bermatzera.
- Produkzio-moduak aldatu dira eta nazioarteko lehia gehitu egin da; ildo horri jarraiki, enplegua ez da hain egonkorra eta errentak bermatzera baliabideak bideratu behar dira, baina gainera lehia profesionalak berritatzera ere bideratu beharko dira.

En los últimos años, ha habido una mejora importante en el sistema de protección social en la C.A. de Euskadi. Sin embargo, y a la vista de las diferencias que persisten con respecto a las economías más avanzadas de Europa, hay que decir que esta

Azken urteetan, Euskal Autonomia Erkidegoan gizarte-babeserako sistema asko hobetu da. Hala eta guztiz ere, Europa-ko ekonomia aurreratuenerikiko desberdintasunak ikusirik, hobekuntza argi eta garbi ez da nahikoa. Gainera, ahaleginari

Evolución del gasto por habitante en prestaciones sociales en paridad de poder de compra (€/hab.)

25

Gizarte-prestazioetako biztanleko gastuaren eboluzioa erosketa-ahalmenarekin parekatuta (€/bizt.)

	1995	1999	2001	2003
Alemania	5.060	6.011	6.491	6.830
Austria	5.506	6.583	7.064	7.464
Bélgica	4.872	5.546	6.235	7.130
Chipre			2.736	
Dinamarca	5.953	6.873	7.392	7.881
Eslovaquia	1.229	1.702	1.867	1.995
Eslovenia		3.346	3.801	3.983
España	2.914	3.322	3.674	4.087
Estonia			1.227	1.391
Finlandia	4.966	5.405	5.819	6.348
Francia	5.091	6.064	6.577	6.986
Grecia	2.367	3.280	3.968	4.422
Holanda	5.350	5.870	6.565	7.121
Hungría		1.976	2.241	2.725
Irlanda	2.740	3.184	3.844	4.615
Italia	4.227	5.117	5.594	5.800
Letonia			1.069	1.148
Lituania			1.198	1.298
Luxemburgo	6.245	8.148	9.118	10.700
Malta	1.859	2.499	2.625	2.840
Polonia			1.954	2.088
Portugal	2.236	2.828	3.328	3.788
Reino Unido	4.487	5.231	6.204	6.605
República Checa	1.805	2.316	2.593	2.918
Suecia	6.148	6.891	7.233	7.963
UE-12	4.888	5.305	5.680	6.278
UE-15	4.780	5.615	6.163	6.644
UE-25			5.339	5.772
Islandia	3.539	4.549	5.084	5.949
Noruega	5.271	5.961	8.121	8.557
Suiza	5.270	6.383	6.882	7.592
Euskal AE / C.A. de Euskadi	3.130	3.925	4.456	5.079

Iturria: Eustat. Gizarte Babeseko Kontua.

Fuente: Eustat. Cuenta de la Protección Social.

mejora es claramente insuficiente. Además, lejos de acortarse las distancias en cuanto al esfuerzo realizado, se han incrementado. El importante crecimiento económico que ha experimentado la economía vasca en los últimos años podía haberse traducido en un mayor esfuerzo por converger con la UE en niveles de protección social. Será difícil hacerlo cuando se avecinen tiempos de menor crecimiento económico.

La mayor inestabilidad de las trayectorias laborales unida a la transformación de las estructuras sociales y familiares tiene que ser compensada con un reforzamiento de la protección social, tanto en cuanto al incremento de los recursos dedicados como en cuanto a la renovación de los instrumentos de intervención. De lo contrario, dadas las tendencias que se vislumbran, la cohesión social puede quedar seriamente amenazada. Además, no se alcanzarán los parámetros de bienestar de los países europeos hacia los que miramos.

erreparatuz, distantziak txikitzetik urrun, gehitu egin dira. Azken urteetan euskal ekonomiak hazkuntza garrantzitsua izan duenez, gizarte-babesaren ikuspegitik EBrekin bat egiteko ahalegin handiagoa egin zezakeen. Zaila izango da hori egitea hazkuntza ekonomikoaren garai okerrak iristen direnean.

Batetik, lan-ibilbidea ezegonkorragoa da, eta bestetik, famili eta gizarte-egiturak aldatzen ari dira. Bi horiek orekatzeko gizarte-babesa indartu behar da, bai baliabideak gehituz, bai esku hartzeko tresnak berrituz. Bestela, aurrez ikus daitezkeen joeren arabera, gizarte-kohesioa larriki mehatxatua egongo da. Gainera, nahiz eta begira egon, ez dira Europako herrialdeetako ongizate-parametroak lortzen.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Castel, R. (1997) *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós. Barcelona.
- De la Cal, M.L. (2005) *Cambios laborales y nueva pobreza en los países desarrollados: algunas propuestas preventivas*. Tesis doctoral. Servicio Editorial UPV/EHU. Bilbao.
- Gobierno Vasco (2005a) *Líneas generales de política de ejecución penal y penitenciaria. Aproximación a un modelo para la C.A. de Euskadi*. Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Vitoria-Gasteiz.
- (2005b) *Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales 2004*. Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Vitoria-Gasteiz.
- (2001) *Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales 2000*. Departamento de Justicia, Economía, Trabajo y Seguridad Social. Vitoria-Gasteiz.
- (1997) *Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales 1996*. Departamento de Justicia, Economía, Trabajo y Seguridad Social. Vitoria-Gasteiz.
- Mingione, E. (1996) «Urban poverty in the advanced industrial world: concepts, analysis and debates» en Mingione, E. (Ed.) *Urban poverty and the underclass*. Blackwell. Oxford.
- Paugam, S. (1995) «The spiral of precariousness: a multidimensional approach to the process of social disqualification in France» en Room, G. (ed.) *Beyond the threshold*. The Policy Press. University of Bristol.
- Subirats, J. et al. (2004) «Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea». *Colección Estudios Sociales*. Nº 16. Fundación La Caixa.

5. BIBLIOGRAFIA

- Castel, R. (1997) *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós. Bartzelona.
- De la Cal, M.L. (2005) *Cambios laborales y nueva pobreza en los países desarrollados: algunas propuestas preventivas*. Doktorego-tesia. UPV/EHU Zerbitzu Editoriala. Bilbo.
- Eusko Jaurlaritz (2005a) *Líneas generales de política de ejecución penal y penitenciaria. Aproximación a un modelo para la C.A. de Euskadi*. Justizia, Enplegu eta Gizarte Segurantzza Saila. Vitoria-Gasteiz.
- (2005b) *Pobreziari eta Gizarte Desberdintasunei buruzko Inkesta 2004*. Justizia, Enplegu eta Gizarte Segurantzza Saila. Vitoria-Gasteiz.
- (2001) *Pobreziari eta Gizarte Desberdintasunei buruzko Inkesta 2000*. Justizia, Enplegu eta Gizarte Segurantzza Saila. Vitoria-Gasteiz.
- (1997) *Pobreziari eta Gizarte Desberdintasunei buruzko Inkesta 1996*. Justizia, Enplegu eta Gizarte Segurantzza Saila. Vitoria-Gasteiz.
- Mingione, E. (1996) «Urban poverty in the advanced industrial world: concepts, analysis and debates» in Mingione, E. (Ed.) *Urban poverty and the underclass*. Blackwell. Oxford.
- Paugam, S. (1995) «The spiral of precariousness: a multidimensional approach to the process of social disqualification in France» in Room, G. (ed.) *Beyond the threshold*. The Policy Press. University of Bristol.
- Subirats, J. et al. (2004) «Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea». *Colección Estudios Sociales*. 16. zk. Fundación La Caixa.